India: Nuevas realidades que rompen el mito

India: New realities that break the myth

Olga Lucía Patiño[1]

Introducción

Escribir sobre India y sus antiguos territorios es una tarea retadora, en especial, desde una perspectiva occidental acostumbrada al inmediatismo como consecuencia del acelerado proceso de globalización. Lo que es cierto para quienes poco o nada conocen del país, es que la escasa información de los medios de comunicación latinoamericanos no permite conocer ni entender una cultura que además de milenaria, provoca fascinación al tiempo que confusión y en ocasiones, según los medios internacionales a los que se tenga acceso y las noticias que se publiquen, algo de aversión.

La mayoría de las contribuciones académicas se han enfocado en analizar al país desde una perspectiva geopolítica, comercial o de relaciones internacionales; sin embargo, esta aproximación resulta limitada para las dimensiones que implica el análisis de India. En este sentido, el presente capítulo se propone abordar desde un enfoque holístico que, además de considerar los aspectos pragmáticos mencionados, también integra la cosmogonía y formas propias de ver el mundo y las relaciones interpersonales de los indios.

El capítulo hará una relación de realidades que contribuyan a romper con la desinformación que existe sobre el país y, los mitos con los que muchos de nosotros hemos crecido y que a pesar de tener algo de veracidad, la realidad es más compleja de lo que se cree, y, por lo tanto, retadora del pensamiento occidental. A pesar de que nuestra historia es muy corta en comparación con India, existen amalgamas históricas. En nuestro caso, somos producto de la colonización española, con

[1] La autora aclara que opiniones y análisis aquí expresados en el siguiente capítulo no corresponden a fuentes oficiales ni reflejan la opinión de la República de India ni de sus agencias u organizaciones.

algunas herencias de un pasado indígena y una influencia afrodescendiente. En este sentido, ser repúblicas jóvenes establece un limitante en la comprensión de la antigüedad de India, pero no imposible, pues tenemos en común con ese país unas fusiones culturales, costumbres campesinas y proyección de un futuro global basado en la tecnología, la construcción de la democracia y la igualdad de género.

Colombia no ha sido lejana a India, en 1968 la ex primera ministra Indira Gandhi, hizo una gira por Latinoamérica pasando por este país, pero estas relaciones solo se hicieron más cercanas casi tres décadas después, a partir de 1995, cuando Colombia tuvo la presidencia de la Organización de Países No Alineados. Desde 1997, las visitas de ministros y secretarios colombianos a India se hicieron más frecuentes, y a partir de 2010, de funcionarios indios a Colombia (Ministry of External Affairs, s.f.).

En este contexto, el capítulo aborda India en cinco partes. Una primera parte presenta a nivel general una descripción sobre cómo el país se conduce desde lo político, con datos relevantes sobre su población, territorio, idiomas, sociedad civil y las relaciones internacionales. La segunda parte realiza un breve recorrido histórico que vislumbra la forma como el país ha venido adaptándose a partir de conquistas e invasiones y por supuesto, procesos y revoluciones hacia su independencia y lo que constituye la India moderna. La tercera parte se detiene sobre la cuestión de género y la sexualidad en India, temas que serán separados de los aspectos culturales, porque contradicen y controvierten el modelo de sexualidad occidental, y, muy especialmente, hará explicación de la incomprendida *hijra*[2]. La cuarta parte, hará referencia a las religiones y demás aspectos culturales claves para el entendimiento social, emocional y espiritual, y para quien está interesado en conocer a profundidad el país. La quinta, es un compendio de su modernidad y vida cotidiana, así como de los retos de esa India moderna que aborda la ciencia y la tecnología, junto con la importancia de globalizarse a su propio estilo, y que, a la larga, es la parte que usualmente interesa a quienes desean conocer el país para hacer negocios; pero no es recomendable llegar allí sin revisar el resto.

[2] Este capítulo ofrece una cantidad considerable de palabras escritas en letra cursiva y con alfabeto latino, para permitir la pronunciación del idioma hindi sin utilizar caracteres *devanagari*, la forma silábica como se escribe el mismo. Se recomienda leer estas palabras como si la pronunciación fuese en idioma inglés, pues popularmente es como se ha venido construyendo la metodología de aprendizaje del hindi. Por ejemplo, la palabra धन्यवाद् se utiliza para decir gracias y se escribe "*dhanyawad*" para el inglés, por lo que la pronunciación para los hablantes del español es "dhaniavad". A su vez, पनीर, significa queso fresco y se escribe "*paneer*", debe pronunciarse como "panir".

Al final del capítulo se presentan algunas reflexiones conclusivas que interrelacionan todos los temas y que, desde una mirada más occidental y contemporánea, establece una revisión general del país, así como recomendaciones para la comprensión de esas realidades que, sin alejarse del mito, permanece la idea de que India es y seguirá siendo, fascinante.

Es importante anotar que, en general, no hay temas separados, en India todas las dimensiones están interconectadas. Por lo que, siguiendo esa línea de pensamiento, este capítulo busca ofrecer un camino más cercano a nuestra realidad para poder entender a India como un todo y no por separado. No todo lo que aquí será relatado es bello ni malo, busca reflejar un panorama real. Este escrito no hubiera podido realizarse sin las experiencias de vida y trabajo en India, las interacciones en eventos con la Embajada y la Cámara de Comercio binacional, así como la muy agradecida y permitida integración en el diario vivir de la comunidad india en Colombia, aunado a una sólida revisión de académicos de alta influencia en los estudios de India, para garantizar el rigor académico de los análisis aquí presentados.

1. Generalidades

Políticamente, India hoy está conformada por 29 estados y siete territorios, dividida en zonas norte, sur, este, oeste, centro y nororiental (zona limítrofe con China, Myanmar, Bután y Bangladés) (Ver Mapa 1). Popularmente se dice que el dominio británico dejó tres cosas importantes: el sistema ferroviario, el idioma inglés y el sistema de gobierno.

Mapa India_2.pdf

Mapa 1. División política de India. Autora: María Alejandra Tobón

1.1. Población y economía política

Las mediciones de Naciones Unidas indican para octubre de 2018 que la población de India alcanzó un total de 1.358 millones, lo que representa el 17% de la población mundial, con 455 habitantes por kilómetro cuadrado, 33% en zonas urbanas y una edad media de 27 años (Worldometers, 2018). Todo esto, en un espacio de 2.973.190 kilómetros cuadrados (casi tres veces Colombia). A pesar de que se registra un nacimiento cada dos segundos, la tasa de natalidad ha presentado una tendencia decreciente: al pasar de un crecimiento anual de 2,36% en 1973, a 1,11% en 2018; este comportamiento se explica en parte por la implementación de programas de

planificación familiar a través de una política de control de la población que reduce las muertes posparto y un aumento de los niveles de alfabetización femenina (Haub, 2002).

Con un nivel de población así, en crecimiento, también aumentan las necesidades de atención estatal en provisión de alimentos, salud y educación. Por lo anterior, la propiedad de la tierra en India constituye un elemento importante de poder que combinado con el sistema de castas produce discriminación socioeconómica.

Economía política

En términos económicos, India funciona bajo un sistema capitalista, los indios aman el capitalismo y más cuando una base económica productiva como la tierra, se funde con la institución del matrimonio (Pániker, 2014, p. 41). Hay sectores rurales donde aún se mantienen relaciones feudales, y más allá, a través del poder ejercido por quienes están dentro de las castas altas, tema que se tratará después. Por ejemplo, en los asentamientos rurales con baja alfabetización es normal que, si el jefe necesita una porción de la tierra, tome posesión. Esta práctica feudal incluye a las mujeres como si fueran objeto de propiedad. Estas relaciones económicas han ido colapsando como resultado de la sobrepoblación y una lenta apropiación de los derechos civiles y políticos amparados constitucionalmente; pero a pesar de estar prohibidas en la Constitución Política –junto con muchas otras prácticas de tipo feudal en desuso-, la ley no hace la costumbre.

A su vez, viene creciendo un movimiento de millones de desposeídos que marchan hacia las ciudades, pues la tierra además de escasear ya no produce igual, y lo que se pensaba antaño como suelos ricos y exportadores de arroz, cada vez están más afectados por el monocultivo y el exceso de fertilizantes a base de urea. El hambre, la sobrepoblación y la vergüenza sobre los varones de ser incapaces de alimentar a sus familias y pagar las ya prohibitivas dotes matrimoniales por sus hijas, los presionan, por lo cual, junto con China presentan las tasas más altas de suicidios (Sainath, 2018). Es importante resaltar programas gubernamentales como el *Mahatma Gandhi National Rural Employment Guarantee Act* –MGNREGA-, que buscó garantizar el derecho al trabajo en el campo y muy especialmente a fortalecer la independencia laboral de las mujeres campesinas (Sukhtankar, 2016, p. 29). El hecho es que las sequías, la sobrepoblación y el cambio climático superan las buenas intenciones, y el MGNREGA también colapsó.

1.2. Idiomas y dialectos

El censo de la *Oficina General de Registro* (2011) en su tabla de idiomas y dialectos hablados en India, establece constitucionalmente 22 idiomas oficiales y otros 99 hablados en todo el territorio, estos últimos no superan cada uno más de 10 mil hablantes (p. 4). En ese sentido, no es extraño que el indio promedio pueda hablar más de dos idiomas; dado que las migraciones internas aumentan el número de idiomas y dialectos de una persona, algo que crece además con el nivel de alfabetización –y a veces de casta-. El umbral de 10 mil personas puede variar y por eso es tan importante estar controlando y midiendo las variaciones poblacionales, pues a 2020 se considera que superarán a China en el número de habitantes.

En otras palabras, en India se hablan tantos idiomas, que en un mismo estado pueden confluir diversas lenguas, es tan inmensa la variedad que es posible encontrar aldeas donde hablan un dialecto y varios kilómetros adelante, otro similar; este fenómeno se explica por la evolución durante siglos de idiomas y dialectos que descienden del sánscrito y otras lenguas tribales. A pesar de que se considera el idioma inglés como uno de los legados de la colonización británica, este idioma pertenece a las grandes ciudades. Tal es así que el himno nacional: *Jana Gana Mana*[3], es una poesía que hace referencia a la inclusión de los pueblos, escrita por el nobel de literatura Rabindranath Tagore. En este sentido, el inglés es un idioma integrador para muchas cosas, pero aún presenta resistencias en las aldeas, y mucho más si son pobres. Puede sonar contradictorio, ya que el inglés es uno de los idiomas oficiales, y precisamente por eso no debe ser el único.

Es así como un indio promedio puede hablar la lengua local de su estado, además el hindi o alguna lengua tamil; y si aumenta la escolaridad, el inglés, y si ha emigrado, algo de otros idiomas. ¿Cuántos latinoamericanos pueden decir lo mismo? Que además del español, hablan alguna lengua de la familia lingüística indígena (maya, náhuatl, chibcha, caribe, arawak, quechua, guaraní, etc.) de su región de nacimiento y algo de inglés. Algunos indígenas latinoamericanos y afrodescendientes (poblaciones que consideramos vulnerables) sí lo hacen. Esta riqueza idiomática

[3] Aunque escrito en bengalí, el lenguaje utilizado en el himno nacional de la India es el sadhu bengalí o tatsama bengalí con una fuerte influencia del sánscrito. Muchas de las palabras del himno tienen el mismo significado en diferentes idiomas de la India.

de los indios llama a la reflexión sobre lo relativo de nuestra educación y la identidad de nuestras culturas en América Latina.

1.3. Gobierno y Sociedad civil

India existe como estado independiente desde 1948 cuando fue reconocida por el imperio británico. Ahora, si se independizó o fue dejada para que ella misma lo hiciera, es un asunto de óptica. A pesar de los movimientos nacionalistas que propendían su independencia del imperio británico, estaba presente el contexto de la Segunda Guerra Mundial que, para entonces, dejaba al Reino Unido en una mala posición política y financiera para cuidar y mantener sus colonias.



Imagen 1 El Fuerte Rojo- Delhi.

Fotografía de: Olga Lucía Patiño

En ese momento, el proceso de independencia condujo a fuertes divisiones políticas en India untadas de reivindicación y autodeterminación religiosa, disputa que de manera tan sutil como violenta, aún se mantiene y en particular, entre la mayoría hinduista y la siguiente "mayoría" musulmana. Este proceso violento y cargado de fundamentalismo de ambas religiones, se conoció como la Partición, y dejó como resultado tres repúblicas: Pakistán Occidental, Pakistán Oriental -hoy Bangladés- e India. La idea de India como nación multicultural de tolerancia religiosa, al poder albergar diferentes credos que comparten la economía, el poder político y la herencia cultural, es a su vez contradictoria por su componente de violencia y desplazamientos forzados durante esa época.

En la actualidad, India se denomina como una democracia con gobierno parlamentario, compuesta por una cámara alta -*Rajya Sabha*- y una cámara baja -*Lok Sabha*-, reguladas por la Corte Suprema. El parlamento elige al primer ministro y su gabinete de gobierno por periodos de cinco años. El primer ministro es la cabeza del país (jefe de Estado – Narendra Modi, desde 2014) y este es elegido por el presidente (jefe de gobierno- Ram Nath Kovind, desde 2017), de acuerdo con las

mayorías obtenidas por los partidos en la cámara baja; el presidente es a su vez elegido por un colegio electoral. El sistema electoral indio es por elección de miembros de la lista de los partidos, y mientras el pueblo elige la cámara baja, las asambleas departamentales eligen los miembros la cámara alta (Observatorio Asia Pacífico, 2011).

Los dos partidos principales actuales son el Consejo Nacional Indio –INC-, heredero de las ideas de Gandhi; y el hoy partido de gobierno, Partido Popular Indio o *Bharatiya Janata Party* –BJP-. Ambos partidos han recurrido a coaliciones con otras fuerzas políticas incluyendo al Partido Laborista, para formar gobierno en época electoral cada cinco años. Las más recientes elecciones de la cámara baja tuvieron lugar en 2014, las elecciones regionales se realizaron a finales de 2018 y se realizarán las elecciones parlamentarias durante 2019.

Sociedad civil

Políticamente, en la realidad india se encubren los problemas con campañas mediáticas para mantener ante la comunidad internacional una imagen de "país de Gandhi"; los medios de comunicación son sensacionalistas, las diferentes organizaciones campesinas de la sociedad civil no tienen mayor influencia en las decisiones y debates del parlamento. Cada evento importante es exaltado en los medios, pero si es una situación grave, muchas veces relacionada con violencia de género y revueltas campesinas, se enmascaran detrás de justificaciones religiosas o de insurgencia guerrillera, utilizadas por los medios de comunicación para 'farandulizar' la situación.

No sorprende que ante los problemas los gobernantes y autoridades civiles se manifiesten, pero lleva más cobertura mediática si detrás de estas situaciones se incluyen testimonios de personas famosas como los actores de cine para darle más sensacionalismo. El efecto es que las estadísticas muestran una especie de "falsos positivos"[4] de la situación precaria del campo, de la ingente tasa de suicidios (World Population review, 2018)[5] entre los campesinos -300 mil en 20 años, de las

[4] Término que indica las intenciones oficiales de un gobierno por enmascarar la verdad a través de cifras obtenidas por fuentes dudosas. Fue popular durante el gobierno del expresidente colombiano Álvaro Uribe, cuando militares ordenaron asesinar jóvenes bajo falsas promesas de trabajo, y reportarlos como guerrilleros dados de baja; los militares recibían recompensas según la cantidad de bajas reportadas. Este tema, aún en investigación y discusión es considerado crimen de lesa humanidad.

[5] La estadística general de 2018 es de 16,3 suicidios por cada 100 mil habitantes, ocupando el puesto 21 en el mundo.

más altas del mundo- (Sainath, 2018) por insistir en el "país de Gandhi" y de "*Incredible India*", la marca país de la industria del turismo.

Estos inconvenientes son además fortalecidos por un nivel de desconocimiento no solo frente a cómo funciona el complejo sistema político de India sino, también por una debilitada sociedad civil. En la práctica, la participación en política está ligada a la tradición, por lo que las estructuras de poder están relacionadas con las familias. No obstante, lo preocupante del Partido Popular Indio (BJP), es su carácter nacionalista. Debido a que este partido ha sabido aprovechar las fallas y la corrupción de miembros de la oposición en gobiernos anteriores, el BJP defiende una unidad nacional a través de la *hindutva*[6], una especie de ideología sectaria que pretende que India sea de los hinduistas, por lo que no es de extrañar que poco a poco repriman los intentos de reivindicación religiosa, económica y política de musulmanes, el segundo grupo religioso más grande después del hinduismo; o peor aún, fortalezcan el sistema de castas ignorando las condiciones de los desposeídos; y más allá, minimizando la gravedad de las violaciones a los derechos humanos cuando las víctimas no son hinduistas. De hecho, también existe represión contra algunos miembros de la comunidad sij o *sikh*. Esta situación ha fortalecido y justificado la ocupación por parte del ejército nacional en la zona de Cachemira –*Kashmir*-, en el estado fronterizo de *Jammu y Kashmir* en tradicional disputa con Pakistán desde la Partición, que por décadas ha tenido que sufrir la represión bajo la excusa del terrorismo islámico. A diario se documentan de forma independiente los casos de ejecuciones clandestinas, violaciones y cantidad de vejámenes que rara vez salen a la luz en la prensa internacional (Kaul y Zia, 2018, p. 33).

Por citar un ejemplo de la magnitud del problema, Narendra Modi antes de tomar su cargo como Primer Ministro, tenía su visa estadounidense de turista cancelada, a causa de un hecho de violación a los derechos humanos en 2002, cuando fueron asesinados cientos de musulmanes en el estado de *Gujarat*; esta acción fue ratificada cuando le fue negada la visa diplomática en 2005 (Muzaffar, 2013; Raman, 2017). Para sumar al convencimiento de la opinión pública, Modi muestra una faceta de dedicación a la vida política renunciando a una vida personal en nombre del país, sin distinción de casta. Aunque esto suena muy gandhiano, en realidad es una forma de verse

[6] *Hindutva* o hinduidad, es la ideología política nacionalista de inspiración hinduista y fascista, que pretende que lo relacionado con esta religión sea el núcleo del país y de la sociedad (Pániker, 2014, p. 618 y 648). Esto es contradictorio del sentir democrático de India como país multirreligioso. No corresponde a los principios de una India moderna constitucional y democrática.

a los ojos de los ciudadanos como un mesías, pues es la tradición en India seguir a figuras políticas más que ideologías, razón por la que es fácil tener tantos dioses, millones.

Otro tema de relevancia actual para el gobierno es la cruzada liderada por Modi contra la corrupción, y la medida más controversial fue sacar de circulación los billetes de mayor denominación, algo difícil en una sociedad altamente acostumbrada al uso del efectivo en las transacciones monetarias (Anand y Kumar, 2016). Esto causó una crisis de efectivo, pues el argumento para hacerlo era que la mayoría de sobornos y caletas de dinero están compuestas de estos billetes. La medida fue altamente criticada por los economistas, además de obligar a las personas a inscribirse en el sistema financiero para cambiar sus rupias. Sin embargo, los comentarios de los simpatizantes apuntan a que así se demuestra el compromiso de "*Narendra Ji*"[7].

India es conocida como la democracia más grande del mundo, lo que significa durante la temporada electoral, realizar acciones de visibilización a través de una propaganda de Estado que reivindica las ideas de Gandhi, la tolerancia, la no violencia y la espiritualidad, aunando esfuerzos por recordarle a Occidente sobre la maternidad de varias religiones, incluyendo el budismo –una minoría en el país-, el yoga y la meditación, entre otras bondades. Empero, cegarse a la idea de India como un país de contradicciones y que puede hacer cosas buenas como malas, es desconocer el país en absoluto. India es también violenta, intolerante e ignorante y no se salva de la manipulación clientelista en tiempos electorales, pues su cultura política es incipiente comparada con su cultura religiosa. Los eventos asociados luego de un ataque a un convoy militar en Pulwama[8] en el estado de *Jammu y Kashmir*, faltando dos meses para las elecciones de la cámara baja, y que podrían reelegir al BJP, son muestras de lo anterior, que más que afectar a las familias de los militares, desata aún más la polarización entre la convivencia pacífica con los musulmanes y el actual rechazo que los *kashmiris* reciben en India.

[7] Como apelativo de respecto, la partícula *Ji* es usada para dirigirse a las personas que ocupan un nivel social, familiar o político significativo.

[8] Pulwama está ubicado en *Jammu*, el 14 de febrero de 2019, el convoy fue atacado sobre la carretera por milicias separatistas dejando 46 militares muertos. Inmediatamente se acusó a Pakistán del hecho y la zona fue puesta en toque de queda luego de protestas en la zona que dejaron vehículos y propiedades destruidas en protesta por el ataque, mientras enarbolaban banderas de India. Modi prometió una respuesta "rompe quijada" a Pakistán y se esperan retaliaciones hacia ese país (The Economist, 2019).

Por otra parte, la sociedad civil, vista esta como el grupo de ciudadanos activos en la forma como estos pueden usar la democracia para influir en el Estado social de derecho, es pequeña en India. Se limita a unas élites intelectuales que no comparten muchas ideas del gobierno, son críticos y críticas de su herencia cultural por miles de razones justificadas, pero tan pequeños aún que tienen poca influencia en el sistema internacional, así como un fuerte desprestigio por parte de la mayoría de sus ciudadanos, que sienten ofendido su orgullo patrio. Algo así como cuando los colombianos escuchamos por primera vez que nuestro gobierno era una "narco democracia". El punto es que los medios de comunicación sirven bien a los intereses nacionalistas ante eventos relacionados con el terrorismo, pues han sabido movilizar las masas cuando es conveniente.

1.4. Relaciones internacionales

Bajo el contexto anterior, India construye su esquema de relaciones internacionales sobre el concepto de *soft power*[9], una estrategia política de influencia en la región y los mercados adyacentes, guiada por un interés nacionalista. No se puede desconocer este país y su influencia en la región; según el Instituto Internacional de Investigación de la Paz de Estocolmo (SIPRI por sus siglas en inglés), India es uno de los diez países que más compra y vende armas en el mundo (2017)[10] y por su conflicto con Pakistán, se ha declarado potencia nuclear y por supuesto, no es firmante del Tratado de No Proliferación Nuclear[11]. En otro informe, el SIPRI (2015) calcula que posee un arsenal 90 a 110 armas de plutonio. Aun así, a India no se le ve con los mismos ojos que a otras potencias en este sentido, por lo que ha sabido disimular muy bien este aspecto. Mezcla la política y la diplomacia con la religión, que no es un comportamiento occidental usual en las relaciones internacionales; pero al tiempo que India define su economía y busca abrirse mercados con esta máscara, no difiere mucho de los países que Occidente considera poco o nada gratos como Corea del Norte e Irán por sus intenciones armamentistas o fundamentalistas.

[9] El término surge en la década de los ochenta por el profesor Joseph Nye, y se aplica en la medida que Estados Unidos va perdiendo influencia en el desarrollo global a partir del fin de la guerra fría. Hace referencia a la influencia de otros poderes representados por otros países cuyo accionar económico, como India, constituyen una nueva mirada no coercitiva sobre el orden internacional, que a diferencia de un tradicional poder amenazante. El *soft power* es más un poder 'influenciador' a través del ejercicio de la diplomacia, la economía y el poder de los medios de comunicación (Nye, 2005).

[10] Según las bases de datos del SIPRI, India obtuvo ventas en 2016 por valor de $6.231 millones de dólares a través de cuatro empresas: Hindustan Aeronautics, Indian Ordinance Factories, Bharat Electronics, y Bharat Dynamics.

[11] India, Pakistán e Israel no son firmantes, tampoco Corea del Norte, que se retiró del mismo, ni Sudán del Sur que aún es de reciente independencia de Sudán.

Aún hoy, los nacionalistas hinduistas gustan de mezclar religión y política para justificar la *hindutva.* Esta ideología sigue vigente, y defienden "el país de Gandhi" usando su legado espiritual. Gandhi no manifestó oposición a las castas, ni en acabar con ese sistema, él sabía que este es parte importante de la nación y gracias a eso, hoy pueden las castas bajas acceder a un poder que antaño nunca hubieran obtenido a través del sistema democrático, por lo que su condición de casta es clave para su posicionamiento moderno (Pániker, 2014, p. 619). La legitimación de la casta como base de la nueva democracia en India, es también una contradicción. Pero oponerse a los intereses del hinduismo es contrario a los intereses nacionalistas y por eso, se observa la censura por la libertad de prensa. Hay periodistas y escritores, como Arundhati Roy y Teesta Setavald, que han acudido al exilio en el extranjero o la protección policial por atreverse a controvertir la supremacía aria e hindú en India y defender los derechos de los musulmanes, pero así funciona "la democracia más grande del mundo". India gusta adaptar las cosas externas como la democracia, a su manera, y adaptar las castas al sistema democrático. Sin embargo, la mezcla de política con religión es y ha sido el talón de Aquiles del país en su proceso de unificación y gobernanza global, muy especialmente ahora que se abre al mundo.

Finalmente, el tema del conflicto armado no hace solo referencia a las relaciones con Pakistán y Cachemira, sino que, además India posee un conflicto interno significativo, que ha resistido incluso los planes del MGNREGA. Se trata de los naxalitas, una guerrilla nacida en 1967 producto de levantamientos campesinos en contra de las élites rurales por la apropiación de tierras en el estado de *Bengal*. Tiene su propio partido político de inspiración maoísta, fundamentado en la lucha por la tierra. Su nacimiento, más que por la pérdida y usurpación de la tierra como base económica, se debe a la forma como el Estado ha venido reprimiendo los levantamientos campesinos favoreciendo indirectamente el sistema de castas. Aunque se observa en la última década una reducción paulatina, no extraña que su zona de influencia sea el oriente del país, el más pobre, en lo que se conoce como el 'corredor rojo', y los procesos de paz que han sucedido fracasan, pues no hay una intención real de cese al fuego bilateral (Farooq, 2005). Esta es una contradicción frente a lo que se dice de sí misma, como una nación construida en las bases de la no violencia, o *ahimsa*.

Con el tiempo, mientras otras guerrillas comunistas y de izquierda en el mundo, van perdiendo peso y justificación políticos, los naxalitas se mantienen y cada vez se incrementa el número de

mujeres en sus filas hasta en un 40% en algunos frentes de combate (Singh, 2013); llegan allí descontentas con el sistema social, económico y cultural que se ofrece a ellas. Los naxalitas a este paso, están lejos de desaparecer. Además, se ve esto como un problema interno, un tema doméstico que no circula mucho en los textos académicos sobre guerras y conflictos. En la medida que India no vea su problema interno como un asunto que podría resolverse pidiendo ayuda a la comunidad internacional, que es lo usual, este fenómeno seguirá vigente. Pero pedir apoyo para solucionar algo que se va saliendo de las manos, no es común en el pensamiento cultural indio. Además, no es el único conflicto, el noreste del país también desea una independencia que se remonta desde los tiempos británicos, a través de insurgencias conformadas por grupos tribales nativos de los ocho estados fronterizos[12] (Kumar, 2018). El orgullo de los indios por su nación es latente, evidente y muy interiorizado en las personas. Empero, los problemas políticos relacionados con corrupción, discriminación por casta o género son conocidos y minan cada vez más la confianza en las instituciones indias, y en su gobernabilidad.

2. El enorme recorrido histórico

Entender la historia permitiría a quien desee hacer negocios, tomar decisiones más prudentes frente al contexto geopolítico, la historia de un país marca la condición humana de su nación y ayuda a encontrar elementos identitarios para entender su comportamiento. Es tanto lo que India ha vivido y sobrevivido que parece increíble que su identidad siga más que viva. Es omnipresente, incluso cuando los indios están fuera de su país por años.

Existen muchas fuentes históricas y relatos orales por doquier, porque la historia de India es de las más extensas del mundo, desde los primeros pobladores del valle del río Indo[13] y de continuas invasiones con fines de dominación y poblamiento desde el norte de India, que datan desde 1500 a.C., hasta la colonización británica y posterior independencia en 1947 d.C., han marcado la historia de este país. Su fama de fascinante está dada precisamente porque a excepción de los británicos, todo pueblo invasor se adaptó y se transformó, adoptando costumbres locales y

[12] Los estados de esta región son Meghalaya, Manipur, Assam, Mizoram, Tripura, Arunachal Pradesh, Nagaland y Sikkim. Con excepción de las milicias de Cachemira y los naxalitas, las del noreste son las más debilitadas porque han perdido apoyo popular, son también las más antiguas.

[13] Se estima que el poblamiento de la península se remonta desde 5500 a.C., con las primeras prácticas religiosas, los primeros asentamientos en 4000 a.C. y la construcción de ciudades hacia 2600 a.C., la mayor oleada migrante aria se generó en 1500 a.C. desde Asia Central atravesando las montañas del Indo-Kush (Violatti, 2018).

mezclándolas con las propias. Mucha de la información histórica y cultural fue recuperada por los británicos a partir de textos escritos siglos y milenios después de ocurridos los hechos (como el Canon Pali del budismo). Así que no hay mayor exactitud de la antigüedad, hay historias orales y conjeturas que debieron servirse de la arqueología y la antropología para establecer visos de verdad.

Justo en los territorios que hoy conforman Pakistán, se encuentran las ruinas de las ciudades más antiguas dentro de un esquema moderno de planificación: *Mohenjo Daro* y *Harappa*; dos ciudades que hace cuatro mil años estaban a orillas del río Indo, y que hicieron parte de las primeras incursiones arias en la península (Lal, 2008), pero cambios en el curso de este río contribuyeron a su inundación y posterior abandono. Es un río caprichoso, que finalmente fue digno de temor y veneración; al observar el mapa del río a lo largo de Pakistán se observa que posee islas en su curso, que confundieron a los griegos haciéndoles creer que era tierra firme. Por esto y más, la historia de ambos países solo puede separarse a partir de 1948[14], lo demás son milenios compartidos.

De todos los confines fueron llegando invasiones: persas, griegos, cusitas y hasta hunos. Lo que se conoce de manera más documentada es a partir de la llegada de Alejandro Magno, o *Sikander* para los indios, hacia el año 327 a.C. Las ciudades fundadas por él y su ejército en la península corresponden al Pakistán de hoy, en Baluchistán y el valle del río Indo –de ahí el nombre del país-. Está mejor documentado lo concerniente al reino indogriego con su capital en Taxila, el cual absorbió el budismo como religión y posteriormente alcanzó a cubrir el norte de India. De la herencia griega viene la idea de representar corpóreamente los dioses, y en adelante permitió darles forma física pictórica y escultórica, incluyendo a Buda.

El primer imperio indio, el Maurya (321-185 a.C.), iniciado por el rey Chandragupta Maurya, arranca con la retirada de Alejandro Magno, pero no de los griegos. Maurya fue el primero en unificar la península y el nieto de Chandragupta, Ashoka (268-232 a.C.), fue quien expandió y consolidó el imperio, con capital en Pataliputra, actual Patna (Thapar, 2008). Esto no estuvo alejado de guerras y disputas entre decenas de dinastías y pequeños imperios, incluyendo el

[14] La independencia se declara el 15 de agosto de 1947 y fue reconocida por lo británicos el 30 de junio de 1948.

indogriego; la guerra fue constante y la devastación vista por Ashoka durante ese proceso, según la tradición, obligó al imperio a convertirse al budismo.

El hinduismo es parte de la historia de India, y sus posteriores derivaciones marcaron para la península todo un sistema social que aún se mantiene a pesar de la prohibición de prácticas consideradas en Occidente, como indignas y discriminatorias, que también se mencionarán más adelante. Antes de todas las invasiones conocidas y documentadas, los arios[15] del norte trajeron el sánscrito como idioma, con una supremacía militar y de piel blanca –presumiblemente desde la actual Armenia (Burrow, 2008)- conformando la civilización védica durante la Edad del Hierro, y colapsando hacia el siglo II a.C., dejando un legado lingüístico y religioso basado en el sistema de castas y los libros sagrados *Vedas*, escritos en sánscrito. Antes de Alejandro Magno, surgió el cisma religioso para el hinduismo, a través del budismo y el jainismo en el siglo VI a.C. que cuestionaban el poder de los sacerdotes, y por supuesto de las castas altas (Pániker, 2014, p.416) y, en consecuencia, la importancia de las ofrendas y los sacrificios, por una conducta moral sin distinciones de cuna. El budismo y el jainismo son al hinduismo lo que las reformas protestantes al cristianismo.

En los siglos siguientes surgieron durante el primer milenio de nuestra era, diferentes microimperios y se consolidaron guerras entre sí por el territorio con imposiciones religiosas. Si en el norte prosperaría el imperio Gupta (320-647 d.C.), bañado por los ríos sagrados Ganges y Yamuna, en el sur lo harían las dinastías Pandya, Chera, y Chola (siglo III d.C.); esta última alcanzó a cubrir la actual Sri Lanka y las costas de lo que hoy es Myanmar. La Edad Media india fue de florecimiento comercial, artístico, cultural y científico. Entre estos intercambios están los números como los conocemos hoy y el cero, que posteriormente llegaron al mundo árabe gracias al intercambio comercial, de ideas y de religiones, y por eso se conocen como números arábigos.

El origen de una tolerancia religiosa viene de esta época, pues los reyes Gupta, aunque hinduistas, aceptaban otros credos porque entendían que la fuerza del imperio se basaba en la estabilidad de las cosechas y las aldeas autosuficientes (idea que retomaría Gandhi). De paso, esto fortaleció al

[15] El término ‘ario’ viene del sánscrito *Arya*, que significa ‘noble’, posteriormente se le dio una connotación de raza, etnia o nación, y muy especialmente cuando el término fue adoptado por el nacionalismo alemán, en parte por errores continuos en la interpretación y traducción del término, incluso en India, donde no ha sido exitosa la recuperación de las fuentes de información de su propia historia (Rajaram, s.f.), y donde fallaron los indios triunfaron los británicos.

hinduismo, al encontrar los sacerdotes otras actividades importantes como estar pendientes del calendario para los cultivos y la extensión del idioma sánscrito -heredado de los arios-; es aquí que la precisión en la expansión del hinduismo, del sánscrito y otras religiones carece de una documentación más profunda, pero se caracterizó por una lucha entre diferentes oleadas de arios contra los *Dasas* o *Dasyas o Drávidas*, en el sur de la península (Burrow, 2008).

Sin embargo, la entrada de los musulmanes con su arquitectura y nuevos sultanatos (1192-1526), como el de Delhi (siglo XIII), no debilitaron el hinduismo y este siguió creciendo. El último imperio fue el mogol o *Mughal* (1526-1707), el de mayor florecimiento arquitectónico, del cual proviene el *Taj Mahal*. Muchos viejos palacios conservaron su arquitectura y abundantes vestigios de todo el florecimiento comercial de dinastías anteriores, por lo que no es extraño que fuese durante la Edad Media, el país más rico del mundo. La última incursión islámica de norte a sur fue en el siglo XVI, con la conquista por parte de los *mughals*, quienes derrocaron el sultanato de Delhi y transformaron arquitectónicamente el norte del país.

Paulatinamente con el comercio, el budismo se fue expandiendo al tiempo que iba cediendo terreno en India. El islam se expandió en el norte y el hinduismo se mantuvo de norte a sur, las incursiones musulmanas del rey Akbar fueron difíciles y no duró mucho la unificación; el país se dividió en dos mitades lingüísticas que aún sobreviven, y que en el futuro conformarían un norte de habla hindi y un sur de lenguas tamiles. El último rey mogol, Aurangzeb, en su intento por conquistar territorios, desata la hostilidad hinduista y sij –*sikh*-, lo que facilita la entrada comercial de holandeses y la conquista de territorios fragmentados por parte de los ingleses (Armstrong, 2015, p. 25-27).

2.1. India moderna

La India moderna inicia con el dominio comercial de la Compañía Británica de las Indias Orientales –*East India Company*-, hasta 1874 cuando entra en regencia del Imperio Británico. Lo que se conoció como el Raj Británico abarcaba principalmente India, Pakistán, Bangladés y Ceilán (hoy Sri Lanka, que se integra a partir de 1802), incluyendo parte de los actuales Nepal, Bután y Myanmar en diferentes periodos (Ver mapa 2). Históricamente es difícil descontextualizar India del resto de países del sudeste asiático, ya sea por la política como por la geografía. Por eso, Indonesia significa “islas indias”. El imperio mogol o *mughal* había cedido los derechos de

explotación a la Compañía y esta llegó a tener su propio ejército conformado por soldados ingleses y locales, los cipayos o *sepoys*. La Compañía cobraba derechos de protección de un rey a otro (40% del territorio), por lo que esta salía totalmente favorecida, el monopolio era comercial y político, de manera libre y apenas con un ligero control del parlamento británico (Makepeace, s.f.).

Mapa India_1.jpg

Mapa 2 Territorios Británicos Autora: María Alejandra Tobón

El punto de quiebre, y por el cual los indios sostenían una contradicción respecto a la forma como los británicos explotaban el país, va más allá de un capitalismo salvaje. Para los británicos entender quién es quién en la escala social india era complejo frente a los valores culturales de casta. Pániker (2014) afirma que, si estas han sobrevivido incluso a la colonización británica, es porque supieron adaptarse a los diferentes cambios en el poder de las colonizaciones y unificar su concepto entre muchos "estudiosos" (p. 468). Los temas de casta fueron complicados para el imperio y no vieron un todo cuando se trata de poder, política y religión. Películas como *Mangal Pandey: The rising* (2005), *Lagaan: Once upon a time in India* (2001), *The legend of Bhagat Singh* (2002) *Rang de Basanti* (2006) y *Ghandi* (1982), muestran el descontento general, pero también las dificultades para obtener la independencia y lidiar con las diferencias religiosas.

Pero no todo fue malo para sus habitantes, o al menos para los indios con cierto poder económico y que estaban bien conectados con la administración pública del *Raj*. Muchos jóvenes pudieron educarse en Europa y las Islas Británicas; esto fue clave, pues los futuros padres de la patria obtendrían de este intercambio las ideas de liberalismo, marxismo y democracia que conducirían a la independencia, al tiempo que Europa empieza a notar –no sin desdén- el talento de los hombres indios; entre ellos, Srinivasan Ramanujan, el primer matemático indio aceptado en la Academia Nacional de Ciencias del Reino Unido –*The Royal Society*[16]-, durante la primera guerra mundial.

Aquí hay un cisma histórico interesante. Desde 1920 hasta la segunda guerra mundial, el proceso de adquisición de la independencia fue una mezcla entre la ilusión de la no violencia y el pragmatismo del poder militar con un toque de orgullo colonialista británico; Shubash Chandra Bose, era un nacionalista extremo de línea militar violenta contrario a la de Mohandas Karamchad Gandhi y Jawaharlal Nehru (Global Security, s.f.). Dos tendencias distintas, el poder militar y la

[16] Irónicamente, el actual presidente de la Academia es el nobel indio de química en 2009, Venkatraman Ramakrishnan.

no violencia. Uno de los hechos poco difundidos es que la independencia fue más un debilitamiento militar y económico de los británicos, y que el nacionalsocialismo alemán de entonces, era muy seductor para los indios, no solo por el debilitamiento del imperio durante la segunda guerra mundial, también por estar relacionados con la descendencia aria. Bose fue un líder militar y político y gracias a él fue posible debilitar el ejército británico y forzar su retirada, pero darle las gracias al poderío militar y no a la campaña gandhiana hubiera dejado el orgullo victoriano por el suelo.

No puede dejarse atrás entonces, al padre de la futura Pakistán, Muhammad Ali Jinnah; Jinnah se opuso al boicot contra los británicos, lo que aumentó las diferencias con los hinduistas, a pesar de compartir la idea de la independencia y de buscar una alianza político-religiosa. La Partición se dio entonces para proteger los derechos de esta minoría. Nadie pudo evitar entonces los genocidios ni los desplazamientos forzados subsecuentes. Quien es considerado el padre de la India moderna, Bhimrao Ramji Ambedkar, contemporáneo y opositor de Gandhi –que no eran pocos-, consideraba un serio problema la división de castas porque más allá del respeto gandhiano hacia estas, Ambedkar establecía una solución a la desigualdad mediante acciones de política social reflejadas en el acceso a la educación y la justicia (Pániker, 2014, p. 527). Lo que aparece de manera sutil, es que el mito de Gandhi es más grande de lo que se cree, pues casi siempre estuvo en contra de cualquier acercamiento entre indios y británicos, mientras que otras comunidades de las diferentes religiones y movimientos políticos -Ambedkar incluido- asistían a las consultas convocadas por el imperio para solucionar el conflicto.

Gandhi era disociador, no estuvo a favor de la conciliación por estar apoyando la desobediencia civil y el sistema de castas que Ambedkar tanto lamentaba. Razones de sobra tienen los nacionalistas para justificarse en Gandhi bajo la máscara de la no violencia, esta *ahimsa* es válida solo para el hinduismo y no aplicable –en la práctica- a otras religiones. Por eso, el nacionalismo indio es perjudicial pero no es el único fundamentalismo presente en India, desafortunadamente. Estos factores generan un desafío enorme para alcanzar un escenario de paz, pues rechaza el alcance de



Vida Rural en India

Fotografía de: Olga Lucía Patiño

lo liberal y le asignan lo sagrado a lo político y lo nacional (Armstrong, 2017a, p.21). El cisma religioso aún continúa, no es secreto que las castas se mantienen en la esfera de lo privado y atacar al otro y acusarlo de terrorismo, sigue siendo una constante en el pensamiento social hinduista.

Para finalizar esta sección, es importante aclarar que, aunque la convulsionada historia del país está lejos de un panorama pacífico de reconciliación socio-cultural, India ha sabido también alimentarse de los procesos globales de justicia y paz, y cada vez la sociedad civil y los jóvenes reclaman un mejor acceso a la justicia social para los desposeídos, las mujeres y su empoderamiento económico. Hoy existe una generación global, que revalúa muchas de las instituciones clásicas y se aparta de la incoherencia de la clase política y de lo absurdo y represivo de muchas de las costumbres sociales; pero esta generación necesita revolucionar la política y el acceso a los medios de comunicación para establecer un cambio. Una generación que, aunque no desconoce a Gandhi, lo ve como una figura histórica pero no vigente para el cambio social. Algo difícil en un país con una herencia colectiva milenaria. Así como India se configuró durante milenios, también pasarán décadas y hasta centurias para que el cambio social real, ese que el nobel de economía Amartya Sen propendiera para combatir la pobreza multidimensional se manifieste.

3. Los retos de la igualdad de género y la expresión de la sexualidad

El concepto de género cobra relevancia al momento de ver a India con los ojos de la modernidad. India se ha venido conformando en una democracia y se ha apropiado de las amalgamas políticas y económicas de Occidente con un estilo propio. La primera contradicción en este aspecto tiene que ver con las preguntas que muchas personas se hacen: ¿cómo un país con tantas diosas reprime a la mujer? ¿No es acaso un contrasentido? No se trata de asustar a las mujeres emprendedoras y de negocios, ni a quienes van de turismo, pero sí de abrirles el camino de lo que significa ser mujer en el país y cómo se manifiesta el ejercicio de la sexualidad.

Primero, la tradición es un elemento importante en la cultura, y en ella está lo femenino como parte de lo privado; femenino y tradición van de la mano con lo sagrado. En pleno siglo XXI y en sectores menos educados de la sociedad, la mujer es objeto; un objeto de adoración por ser

portadora del don de la fertilidad –ser infértil es motivo de desgracia-. El comportamiento y la "pureza" de la mujer es lo que marca el honor familiar (Pániker, 2014, p. 41). De ahí que el matrimonio sea un elemento tan importante en la vida de una mujer, y en una sociedad de castas, es fundamental que ella, su comunidad y la casta a la que pertenecen se mantengan igualmente puras. Las mujeres son portadoras de una enorme responsabilidad y por eso se asume que deben ser protegidas y controlar por supuesto, el ejercicio de su sexualidad; lo anterior justifica el matrimonio infantil, además de responder a la tradición de la diosa *Parvati*, quien se casa con el dios *Shiva* cuando aún es una niña. Ejemplo de ese control de su "pureza" es el hecho de estar casada y tener hijos. La liberalización de la sexualidad femenina es tan mal vista como las relaciones prematrimoniales, según Agustín Pániker (2014), esta incoherencia de los nuevos valores explica el creciente abuso sexual (p. 42).

Segundo, la tradición tiene entonces un significado religioso. El género y la identidad sexual son objeto de divinización. Por eso el panteón de dioses es tan amplio. Pero también es cierto, que una falta de educación en la sexualidad que no dependa de concebir a la mujer como un objeto de veneración ni portadora del honor familiar, urge de inmediato. Otra pregunta usual es ¿por qué se reprimen teniendo un libro como el *Kamasutra*? Este libro es mal concebido como manual de posturas para las relaciones sexuales y establece además una categorización negativa de las mujeres libertinas respecto de las puras. Es un libro patriarcal, que desconoce la concepción moderna de la diversidad de identidades sexuales y de género y cualquier opción no binaria es vista como impura, practicable pero no recomendable. Occidente es ingenuo en sobrevalorarlo. El *Kamasutra* es un manual de instrucciones para el buen comportamiento, que establece qué artes deben aprender las mujeres para mantener hasta el final el honor familiar. Es como tomar un libro viejo de urbanidad y preguntarse después por qué los latinos somos tan violentos: "¡si cuentan con la *Urbanidad* de Carreño[17]!". El *Kamasutra* tiene solo un capítulo que muestra las posiciones sexuales recomendables entre hombre y mujer, pero que está muy lejos de explorar la diversidad amatoria moderna. Para estos tiempos, es un libro de urbanidad para la mujer que quiere ser vista

[17] El *Manual de Urbanidad y Buenas Costumbres* fue escrito en 1853 por el venezolano Manuel Antonio Carreño, con fuertes influencias de la estética, modales y urbanidad propios de Europa con influencia católica. Se hizo popular en América Latina y continúa siendo manual de consulta a través de sus distintas reediciones y actualizaciones.

como honesta y pura, y no ella misma en su libre expresión y creatividad sexual, pues el libro le dice cómo, cuándo y dónde.

Desde la mitología y la tradición, la identidad sexual va más allá. Existe un concepto de unidad sexual llamado *Ardhanarishvara*, o la unión de lo masculino y lo femenino en un solo cuerpo. Cuenta la mitología que *Shiva* se desprende de su parte femenina para dar inicio a la creación del mundo, bajo la promesa de unirse de nuevo en la forma de *Sati* –quien lastimosamente se inmola-, pero que finalmente reencarna como *Parvati* y así regresan juntos como el *Ardhanarishvara*. Devdutt Pattanaik (2016) en su blog sobre mitología, ofrece una muy amplia explicación respecto al tema de la sexualización de los dioses; este aspecto es tremendamente importante y va en contravía de lo que se imponía a través de la ética victoriana colonialista. Para la tradición judeocristiana, la sexualidad es inferior mientras que para la mitología hinduista es una condición *sine qua non*. Es tal, que según Pattanaik, incluso hay diosas para las cuales sus devotos hombres se visten como mujeres para pedir favores que solo ellas pueden conceder, y el travestismo religioso es parte de la tradición; es además la manifestación de los dioses, cambiantes a partir de avatares y formas físicas combinadas con animales, que pueden ser masculinos o femeninos (Pattanaik, s.f.). Esta es una visión moderna pero no necesariamente aceptada culturalmente por los indios; aunque esta diversidad sí justifica las *Hijras*[18], o el tercer sexo en India que ha sido declarado oficialmente como otra adición al espectro de la identidad sexual y de género.

La libertad e importancia que en la Edad Media tenían las mujeres está subvalorada en la India de hoy. El fundamentalismo islámico e hinduista no le ha hecho bien, sumado al patriarcalismo de herencia colonial. Toda esta suma de factores también condicionó la mujer hacia la subordinación. Cabe recordar que los británicos fueron los únicos invasores que no se amalgamaron



Hijras en India

Fotografía de: Olga Lucía Patiño

[18] También posee una connotación religiosa y tienen sus propios templos. No se definen como hombres ni mujeres, y todo el espectro de la identidad sexual y la orientación sexual no binaria se puede clasificar en India dentro de esta misma categoría. Se dice también que reparten bendiciones como señal de buena suerte, pero al no tener nada que aportar social ni económicamente, solo tendrían aquello para ofrecer.

culturalmente y en parte eso explica el porqué de la desexualización de los dioses, y de insistir en un rol de las mujeres en la esfera de lo privado. Templos como el de *Kajuraho*, con una representación hipersexual de las personas exhibiendo posturas copulatorias, es considerado hoy como el recuerdo de una época incivilizada, y muchas de sus representaciones eróticas en todo el país son reflejo de la importancia del cuerpo en el arte, también de la expresión de la orientación sexual. A partir de las invasiones musulmanas algunos de estos templos fueron destruidos y censurados. Son tiempos que se fueron y no volvieron.

Respecto a las prohibiciones que se generaron durante el periodo colonial, se encuentra la quema de las viudas o *sati*, como el nombre de la primera esposa del dios *Shiva*, que consistía en la cremación de los hombres al morir y la inmolación de su viuda, indistinto de su edad. Igualmente, la prohibición de la tradición que discrimina las viudas, forzadas a raparse, vestir de blanco y mendigar. La razón es que una vez casadas, su familia de cuna se desprende a través de la dote de una carga que no podrá jamás regresar. De nuevo, otra práctica prohibida, pero que se mantiene por la costumbre.

Aunque la homosexualidad ya no es ilegal, sigue siendo tabú expresarla abiertamente y las marchas del orgullo gay son vistas como un asunto de manifestación y entretención antes que un evento de reivindicación social y política. En 2008 se despenalizó la homosexualidad como delito, pero fue reversado el fallo, hasta que en 2013 con la emancipación de las *hijras* como un 'tercer sexo', vuelve a despenalizarse. Hoy día, salen a la vida pública y participativa representantes del tercer sexo, que se dedican a la política (ya hay *hijras* alcaldesas y líderes como Gauri Sawant), a la educación (Manabi Bandophadyay), el empresarismo (Kalki Subramaniam) y la cultura (*Six pack band*). La *hijra* es una figura cultural que puede ser intersexual o un ser humano con una orientación sexual no binaria. La costumbre de que mendiguen y vivan en comunidad es una necesidad para refugiarse de la discriminación y la pobreza. Pero la *hijra* contribuye también a reforzar la idea de la participación femenina en lo público, a pesar de la discriminación, y de la propia contradicción.

3.1. Feminismo en India

Irónicamente, el feminismo indio es más antiguo que el occidental y fue impulsado por los hombres antes que por las mujeres. Como en las sociedades medievales y pre-modernas occidentales, la

escritura y la poesía fueron el vehículo de expresión femenina, pues estas artes podían ser ejercidas en la vida hogareña, y para esto se requiere de un nivel educativo superior, y claro, asociado a las castas altas. Nidhi Thakur (2012) hace referencia a tres etapas u "olas" del feminismo (p.p 50-54): una primera etapa de 1857 a 1915 con el levantamiento de los cipayos en contra de los británicos, esta etapa fue justamente la que hizo que Gandhi llevara la causa de las mujeres como objeto de valoración –pero también de protección-. La segunda etapa va de 1915 a 1974 y paralela con el periodo de guerras mundiales y descolonización, marcado por la creación de las primeras asociaciones femeninas y la desobediencia civil de Gandhi. La última y que aún está vigente tiene que ver con la apropiación del capitalismo, la globalización y el feminismo occidental, esta ola va dirigida a la desmitificación del patriarcalismo indio, oposición al nacionalismo y la inclusión de la mujer en el mercado laboral, con acceso a un Estado Social de Derecho en equidad con los hombres. Esta última etapa es asimismo la más compleja, pues ya no hay una meta común guiada por el proceso de independencia ni el aliento de los hombres, sino de revaloración de lo femenino y lo masculino, del sistema de castas y su opresión, en especial, en la India rural. Igualmente, desde la literatura se animaron a las mujeres a esta revaloración de sí mismas, así lo hicieron Gandhi y el escritor Chamal Nahal. No obstante, revaloración del rol de lo privado no es lo mismo que emancipación hacia la vida pública.

Entre otros asuntos que deben lidiar las mujeres está el tema del matrimonio forzado. No es secreto que India descontroladamente aprovecha las condiciones de pobreza y el mito de la casta para traficar sus mujeres. El tráfico de personas está a la orden del día con clientes de países árabes y el divorcio musulmán exprés a través de la palabra "divorcio"-*talaq*- tres veces. Esta forma de violencia de género estigmatiza la mujer y afecta en especial a las más jóvenes. La preferencia de musulmanes extranjeros por mujeres vírgenes coincide con la preferencia tanto hinduista como musulmana de la pureza femenina. Se casan, abusan sexualmente de ellas durante días en complicidad con los hoteles, las abandonan y por teléfono les dicen: "*talaq*". Esta práctica es común en el islam indio y ha sido prohibida en 2017, pero de nuevo, la ley no hace la costumbre. El divorcio en el islam no solo significa desprenderse del matrimonio, también de las responsabilidades frente a los hijos. La cooperación internacional y las ONGs locales actualmente se dedican a combatir estas prácticas, educando hombres y mujeres jóvenes, presionando el sistema legal –patriarcal y burocrático, y por lo tanto muy lento-, para que proteja sus mujeres. Pero la

visión de protección no necesariamente conduce hacia la emancipación, el empoderamiento y el contexto de igualdad de género.

El hecho que permitió ciertos avances legales en el reconocimiento de lo femenino y lo *queer* (el tercer género en la *hijra*, prohibición del *talaq*, despenalización de la homosexualidad), por desgracia se debe al escándalo internacional luego de la violación múltiple y posterior asesinato de Jyoti Singh en 2012. Ni siquiera los medios de comunicación pudieron ocultarlo, fue tal la presión, además de las protestas y revueltas encabezadas por estudiantes de las principales universidades, que el gobierno a partir de los años siguientes tomó cartas en el asunto y reforzó los cuerpos de policía con mujeres y estableció cambios en la forma como el Estado ve lo femenino y el modelo no binario de sexualidad. El video de Leslee Udwin[19] con apoyo de la cadena británica BBC recopilando los testimonios de acusados, abogados y población de a pie, ha sido censurado y solo se consigue fuera del país.

Anterior al evento de Jyoti Singh, las mujeres ya eran vistas bajo un velo de protección en el transporte público, los primeros vagones del metro en las ciudades que tienen este sistema de transporte son de uso exclusivo de mujeres y de sus hijas e hijos pequeños, obvio, para protegerse del acoso y el abuso sexual, pues en el sistema de transporte y en especial el ferroviario, se presentan casos a cada minuto. Desde el concepto de ciudadanía y ejercicio de derechos civiles, esto no es más que un reconocimiento de la desigualdad de la mujer, una ciudadanía de segunda categoría. Por tal razón, la misma medida no ha sido aprobada en Colombia durante las varias veces que se ha propuesto. No es un asunto de proteger las mujeres sino de educar los diferentes géneros en una ciudadanía moderna e incluyente.

De otro lado, Naciones Unidas en un 27% el aumento del Producto Interno Bruto indio si las mujeres trabajaran en la economía formal (UN Global Compact, 2013). El hecho es que el modelo clásico de familia es de hombres al trabajo y la vida pública, y mujeres en el hogar y en las actividades de lo privado, incluyendo la práctica y conservación de los ritos religiosos. Si bien, a medida que aumenta el nivel educativo, este modelo se va deshaciendo en uno menos rígido donde

[19] En 2012 India reaccionó en todos los niveles sociales, culturales y académicos a causa del abuso sexual y asesinato de Jyoti Singh, estudiante de medicina de 23 años. El brutal asesinato fue cometido por cinco hombres, entre ellos un menor de edad, en un bus mientras hacía su recorrido. Ella no iba sola, estaba acompañada por un compañero de estudios quien fue golpeado gravemente. El documental de la BBC censurado y prohibido por las autoridades del país puede verse en un resumen de los hechos y el *tráiler* en Udwin (s.f.).

la mujer puede aportar económicamente al hogar. Sin embargo, la doble jornada (al incluir el trabajo doméstico no remunerado) continúan siendo una constante. Esto quiere decir que para los hombres indios empoderarse en favor de las mujeres y de la revaloración de su propio sexo es y seguirá siendo una carrera contra el tiempo. Hay hombres feministas, que asumen roles duales en compañía de sus parejas, pero no son muchos, el nivel educativo influye considerablemente en la apropiación de nuevos valores de reciprocidad e igualdad de género.

4. Omnipresencia cultural, religiosa y las castas

La cultura y las tradiciones indias son tan extensas que, cada región puede considerarse un país distinto. Por eso la necesidad de unir la península a través de elementos comunes. Ya se hizo un análisis del tema poblacional y sus idiomas, y en esa medida India se extiende culturalmente y requeriría años entender, asimilar y ligar todas sus expresiones socioculturales. Lo importante es hacer el esfuerzo de conocerla y entenderla, antes de juzgarla.

Respecto a visitar y conocer India, es natural que el visitante se enamore, y de regreso lleve consigo algo más que un recuerdo del país, pues genera cambios en su forma de ver el mundo o regresa con preocupación a causa de los aspectos exacerbados de la pobreza o la desigualdad en medio de la opulencia y la magnificencia de los colores, el arte y la arquitectura. Una sola estancia en el país no alcanza para cubrir todo el espectro del concepto de qué es la cultura en India. Las personas susceptibles deben desarrollar la capacidad de aprender a no juzgar la primera vez, y entender las grandes diferencias en costumbres, pues se pueden generar comportamientos ofensivos a los ojos de los indios. El objetivo es la interacción para encontrar aspectos en común que permitan la convivencia y emitir juicios consensuados. Errar en esto es causal de fracaso en las relaciones diplomáticas y comerciales.

4.1. Religiones y espiritualidad

Figura 1.
Distribución por hogares de las religiones de India

	%
Hinduismo	80,9
Islam	13,1

Cristianismo	2,9
Sijismo	1,6
Budismo	0,8
Otras	0,4
Jainismo	0,2
Sin identificar	0,1
	100%

Fuente: Statista (2014)

Iniciemos con las religiones, el hinduismo es omnipresente y los cismas religiosos van dirigidos al sistema de castas. Buda, a partir de una filosofía mediante la abolición de los deseos, y el jainismo de Mahavira a partir del respeto a la vida. Ambas corrientes rechazan los libros vedas y ven el cuerpo humano como un limitante lleno de pasiones y apetitos. El hecho de ofrecer una alternativa a esta vida y ser algo más que un cuerpo cuya alma solo con la muerte puede avanzar, atrajo mucho a quienes por casualidad nacieron en una casta baja de artesanos, campesinos, pescadores y demás; pero entre los jainistas, muchos provenían de casta alta (Pániker, 2014, p. 419).

Estos nuevos credos también significan un acto de renuncia a lo material, y pues los desposeídos no tenían mucho que perder, mientras las castas altas sí. Igualmente, el adaptable hinduismo supo absorber y justificar la existencia de estos movimientos de renuncia, asumiendo a Buda como una reencarnación del dios *Visnú*. La tradición indica que Mahavira fue el último de veinticuatro predicadores desde los tiempos de las civilizaciones de Mohenjo Daro y Harappa. Aunque fue contemporáneo de Buda, y al parecer nunca se encontraron, las diferencias entre sus doctrinas son mínimas, pero insistía Mahavira en la desnudez como parte de la renuncia a lo material (Valencia, 2012). El ascetismo de los jainistas es quizá más intenso que el budista y no es raro ver que algunos jainistas usen tapabocas para no matar siquiera un insecto que entre en sus bocas. Ambos personajes son de los tiempos en que no hay registros de su propia época, incluso el Canon Pali que describe la vida de renuncia budista fue una transmisión oral presuntamente escrita en el siglo I a.C. durante la introducción de la lengua escrita en el imperio Maurya (Armstrong, 2017, p. 13), y por mucho tiempo se creyó que podrían ser la misma persona. Hoy día el jainismo tiene su mayor

cantidad de devotos en India, mientras que el budismo emigró y quedan pocos en el país, en comparación con las mayorías presentes en el resto de naciones del antiguo *Raj* británico y China.

El sikhismo o sijismo, es producto del cisma de las invasiones musulmanas del siglo XVI, una nueva fe enseñada por Guru Nanak, distinta del islam y el hinduismo, por lo que sufrieron persecuciones que les obligó a dedicarse a la militarización para su propia defensa. Él mismo pertenecía a una casta brahmán que aborrecía; estaba en favor de la igualdad de castas y de los intocables, con quienes se identificaba mejor (Pániker, 2014, p. 356). Esta tradición guerrera de los sijs es una de sus principales características, en su indumentaria una daga ritual es parte de la tradición, y no en vano, han sido parte del ejército indio, incluyendo la escolta que asesinó a Indira Gandhi. Los sijs junto con los hinduistas, han conformado la mayor diáspora de India y hay templos de ambas religiones en todo el mundo. Son la tercera mayoría en India después de los musulmanes y se ubican principalmente en el estado de *Punjab*; su templo principal, el Templo Dorado, está en la capital Amritsar.

El cristianismo ingresó hacia el siglo XVI durante las jornadas de exploración europea, y se fortaleció en el siglo siguiente con los jesuitas. Hoy hay tantos cristianos como sijs, pero concentrados en el sur del país, por lo que no es raro encontrar indios cristianos con apellidos de origen portugués. El cristianismo atrajo por igual a todas las castas. Si las otras religiones predicaban la renuncia a lo material, el cristianismo con la idea del amor al prójimo y la aceptación natural del hombre como pecador, permitió una asimilación de Cristo en combinación libre de costumbres tradicionales del hinduismo, como mantener las castas, por lo que la construcción de templos para diferentes castas cristianas fue usual (Pániker, 2014, p.p. 351-352). Inicialmente el cristianismo no buscó atacar estas, pero los reformistas protestantes sí.

Finalmente, la definición y explicación de las castas. Se debe partir de la noción de una razón política para justificar su existencia, y aunque se suelen ver como inamovibles, con el tiempo, y a partir de la descolonización, el sistema ha permitido una permeabilidad para poder interactuar entre sí. Pero desde la antigüedad, las reformas religiosas se han basado en la crítica al sistema por represor de la libertad y de las manifestaciones del espíritu humano, pues solo la muerte podía liberar el yugo de pertenecer a una casta. El sistema se remonta hacia el año 1500 a.C. producto del encuentro entre arios y *dasas o drávidas*. El choque cultural y el mestizaje obligaron a establecer un orden, pero el concepto de casta no es exclusivo de India, otras culturas indoeuropeas

(Irán y Osetia) y de Europa occidental (latinos, celtas, escandinavos) también las poseen (Pániker, 2014, p. 390), la diferencia es que sí permitirían un ascenso social.

Las castas son esencialmente cuatro y una 'no casta', a la que pertenecen los excluidos del sistema, denominados como *paria*. La primera y más alta hace referencia a los sacerdotes, estos además de tener la clave de la existencia por estar en primer contacto con los dioses, los hizo poderosos y por esos se llaman *brahamanes* – descendientes del dios Brahma-; la segunda en categoría es la de guerreros y gobernantes, llamada *kshatriya*; y la casta base del sostenimiento y la supervivencia, la casta de los agricultores, los artesanos y encargados de todos los oficios disponibles en las sociedades antiguas: *vaisya*; y finalmente, la casta que constituye la servidumbre de las otras tres, los *sudra*. Los excluidos tienen por función dedicarse a las actividades más impuras del hinduismo como la recolección de excrementos y cadáveres; el trabajo sucio que para cualquier sociedad antigua es considerado de bajo orden.

Esta fuerte y rígida estructura estableció las diferencias con las que Buda y Mahavira buscaron controvertir, pero muy especialmente, demeritar el acumulativo poder de los sacerdotes. Entender el sistema y las subcastas de cada una de las cuatro no es fácil. Y como sucede además con los diferentes mitos y leyendas de los dioses, muchas cosas no son claras ni comprensibles; así mismo, los sacerdotes son lo suficientemente "sabios" para decir que estamos muy por detrás o por debajo del entendimiento de los mismísimos dioses, para llegar a comprenderlo. Y sí, entender a los dioses, sus actos y comportamientos es tanto o más difícil que los del panteón griego.

Un ejemplo quizás, de nuestra incapacidad para entender y que puede ser escandaloso a Occidente, es la historia del dios elefante *Ganesh*. Partamos del hecho que el hinduismo le aporta al cristianismo el concepto de la Trinidad: *Brahma, Visnú* y *Shiva*, los más importantes, los patriarcas, los hombres. Respectivamente, uno es el creador, el otro el conservador, y el tercero y quizás el más poderoso, *Shiva* el destructor. La tradición cuenta que este último, deja en su palacio en el monte *Kailash*[20] a su amada *Parvati*, para irse a meditar. En tanto, ella da a luz a *Ganesh* y años después mientras ella toma un baño, le pide que vigile la entrada. Justo entonces regresa *Shiva*

[20] Actualmente, el monte Kailash se encuentra al sur de Tibet, cerca de la frontera con India en el estado de *Uttarakand*, en la cordillera del Himalaya. Es una montaña sagrada para hinduistas, budistas y jainistas. Estas zonas de frontera constituyen un enorme interés para India, y explicarían en parte, la razón por la que reivindican Cachemira como parte de India, pues allí se ubican varios templos sagrados como *Amarnath, Shankaracharya y Vaishno Devi.*

de su meditación y al ver que un niño le impide entrar para ver a su amada, le corta la cabeza. *Parvati* en su desesperación le explica quién es Ganesh y como no encuentran su cabeza para revivirlo, su padre encuentra la de un elefante, y por eso es el dios elefante.

Reflejo del pasado histórico se observa con el turismo; se recomienda visitar en el norte el "Triángulo Dorado", conformado por Jaipur, Delhi y Agra, las ciudades que concentran la arquitectura mogol: el Fuerte Rojo, *Taj Mahal*, Agra Fort, *Hawa Mahal*, *Jantar Mantar*, mezquitas, tumbas y templos. La arquitectura india es parte del proceso de conocer el país, pero lo que poco se menciona al turista no va más allá de monumentos, templos y palacios. La antigua arquitectura *vastu* es casi desconocida en Occidente y no son muchos los arquitectos que la promueven. Esta arquitectura tradicional busca posicionar muros, ventanas y puertas según la ubicación del sol, la luna y las estrellas. India concentra, además, vestigios de muchas dinastías y culturas, incluyendo lagos artificiales, templos excavados en roca y palacios convertidos en hoteles. Pero una planeación arquitectónica moderna de las ciudades recibió una fuerte influencia de las estéticas arquitectónicas de Occidente, la ciudad de *Chandigarh*, entre los estados de *Punjab* y *Haryana*. La planificada ciudad, fue diseñada por el arquitecto francés Le Corbusier como parte del encargo de Nehru en los años 50 para modernizar el país. Es un referente de la historia de la arquitectura, pero la buena intención no estuvo fuera de la crítica por el exceso de cemento, una desconsideración a la estética tradicional, pero muy especialmente, porque sus amplias calles complican el tránsito a pie, dejando a pleno calor del sol a sus transeúntes. Si alguna vez se indaga por qué las calles en India son estrechas en medio de edificaciones de varios pisos, se debe a que hay más garantía de sombra a cualquier hora, excepto al mediodía. Contrario a eso, las calles de la *Chandigarh* de Le Corbusier responden a una planeación europea de plazoletas, calles amplias y edificios sin aires acondicionados.

Entre las manifestaciones culturales, están las danzas populares como el *bhangra* de Punjab el *kathakali* de Kerala o sagradas como el *kathak*, el *bharatanyatam*, también la danza *odissi* del estado de *Orisa*. Y muchas, muchísimas más. Los instrumentos musicales ya sea para la danza como la meditación, son los de percusión: tabla o tambor; de cuerdas: sitar, sarod, sarangi; de teclas y viento como el *harmonium*, una especie de acordeón de piso; por mencionar algunos.

Algo que igualmente se conoce poco es el *kalaripayatu*, el arte marcial del sur de India. Es tan local como su particular estilo de lucha libre -*kushti*-, deportes con el *gili dhanda* que se parece al

cricket, introducido por los británicos, y que mueve las masas tanto como la industria del cine: *Bollywood* y *Tollywood*, una de Mumbai y otra del sur de India. Los actores, actrices y jugadores de cricket son como dioses, casi que por encima del bien y del mal. Son más populares y con mejor percepción que los políticos. Aprovechando tal coyuntura, esta industria se da el lujo en sus películas de controvertir los modelos patriarcales o de mantenerlos a través de sus historias. Tienen de dónde elegir. Molestar esta industria es como hablar mal de dios. Las estrellas del cine son casi familias reales.

5. Vida cotidiana y los retos del país

Las calles de las grandes ciudades son congestionadas, como un San Victorino[21] en temporada navideña, con los colores de la ropa, la comida y las especias. Y a veces, los primates ladrones. En India, no hay que preocuparse tanto de los atracadores al salir con la cartera, las joyas y relojes puestos, sino de los primates. Estos recuerdan al dios mono *Hanuman*, quien en el libro clásico *Ramayana*, ayudó a *Rama* a recuperar a *Sita* su esposa, del demonio de diez cabezas *Ravana*, y por eso los respetan. Estos animales forman grupos y están listos a robar lo que encuentren a la vista: gafas y lentes de sol, billeteras, botellas, accesorios y hasta zapatos; y no falta algún local que ya los tiene entrenados para que, a cambio de dinero o comida, los gentiles primates devuelvan las pertenencias a los afligidos turistas. Se pueden ver exóticos y hasta adorables, pero no, pueden ser una plaga y una vez en grupo son peligrosos. Al turista a veces se le advierte, pero no suele creer hasta que le sucede.



Sin embargo, a los viajeros no se les muestra el arte contemporáneo, casi no se ven grupos de visitantes extranjeros en las galerías de arte[22], pues es un arte realista y contradice la "*Incredible India*"; y es justo allí donde se encuentra la nueva generación de indios, esos *millenials* que abrazan la tecnología, que se desapegan de algunas tradiciones opresoras,

[21] Céntrico vecindario en la ciudad de Bogotá, que históricamente ha sido el centro de concentración del comercio. Es densamente poblado y acoge todas las opciones de comercio posible, desde tiendas de barrio, centros de acopio y centros comerciales y sector residencial. Su equivalente en Nueva Delhi sería *Chandni Chowk.*

[22] Se recomienda visitar en Nueva Delhi la *Lalita Kala Academy*.

Teatro de Jaipur
Fotografía de: Olga Lucía Patiño

hombres y mujeres jóvenes que usan las artes para decirle al mundo que están y que son conscientes de los problemas sociales y políticos[23]. En esta generación festejan juntos y toman cerveza, bailan en grupo y se esfuerzan por competir y ser mejores, porque son muchos.

Estas generaciones saben que existe el yoga, la meditación, pero también la contracultura, la tecnología y una vida más independiente y no atada a la vestimenta clásica del *sari, kurta, hijab, lehenga choli, dothi, kameez,* etc. Y sí, conservan tradiciones hacia la celebración de ritos y fiestas. Abrazan el pluralismo religioso y celebran navidad y el *Eid Mubarak*[24] del islam. En la India moderna, las costumbres en el vestuario son similares entre las religiones. En los hombres puede ser más diverso según si llevan turbante tipo *daastar* de los sijs, el *Nehru topi* hinduista (que lo usaba Nehru), o la *taqiya* islámica. Por el vestuario de un hombre se puede distinguir si es sij, musulmán o hinduista.

India también tiene costumbres gastronómicas que varían según el territorio o la religión. La mayoría de los indios no consume carne, y otros van más allá en su vegetarianismo excluyendo todo tipo de proteína animal, los huevos y cualquier derivado lácteo; sin embargo, la dieta picante es una uniformidad en toda la península y tienen diferentes matices a lo largo de la misma. Quienes son renunciados de cualquier religión o practicantes de yoga pueden no optar por esta dieta picante, pero sí vegetariana y sin estimulantes como azúcar o café, y claro, practicando el celibato. La medicina tradicional *ayurveda*, aún mantiene muchos adeptos y poco a poco se da a conocer en Occidente.

Así como en cada estado y aldea los aspectos lingüísticos y culturales varían, las festividades y la gastronomía también. Lo que nunca debe faltar es el *chai* en todas sus versiones, un té con especias y leche. No hay casa, oficina, local o mercado que no venda u ofrezca esta bebida. Ayuda a mantener las reservas, la vigilia y el buen ánimo. Es lo mínimo que se puede ofrecer al visitante. Indio sin *chai* es como colombiano sin café negro o agua de panela[25]. Los cocidos de trozos de

[23] Artistas contemporáneos como A.K. Douglas, Bharti Kher, Akshita Chandra, Priyanka Paul y muchos más. Existe también el Delhi Slam Poetry, que a través de la poesía en vivo, los jóvenes exponen sus inquietudes frente a la vida cotidiana.

[24] Es la fiesta del fin del ayuno de Ramadán, hacia mitad de año.

[25] Bebida popular y artesanal a base de caña de azúcar. Es más popular de lo que se cree, pues está presente en varios países de Latinoamérica y el sudeste asiático. En India se le conoce como *gur* o *jaggery*.

carne, pescado o pollo en salsas picantes son usuales, acompañados de arroz tipo jazmín o de pan plano que tiene nombres y preparaciones diferentes: *roti, paratha, naan, papad.* Se consumen verduras como okras, pepinos, zanahorias, espinacas, papas, berenjenas, cebollas y mucho ajo y claro, diversos chiles. Por modesto que sea el picante, es elevado al paladar colombiano. También se consumen garbanzos y lentejas, y un cuajo de leche casero para hacer *paneer*, acompañado de salsas hechas con lo anterior. Pero siempre es bueno pedir *lasee*, un yogurt dulce o salado para ayudar a tolerar el picante; especias como jengibre, cúrcuma, semillas de comino, de cilantro y de mostaza son comunes. De postre, preparaciones a base de leche, garbanzo y arroz. Hay muchas variaciones, pero los sabores se parecen un poco a nuestro arroz con leche o *khir*, y son muy populares las bolitas de garbanzo *ladoo*, tan apetecidas en los festivales y ceremonias. No se recomienda rechazar la comida, es ofensivo, solo hay que tener precaución frente a quién la ofrece. En los trenes, sistema vital de India, las familias viajan con loncheras y si el turista es de su agrado, eventualmente las madres podrían ofrecer al viajero algo de comer y una conversación, es ahí cuando el enamoramiento hacia India empieza, un sentimiento del que difícilmente se puede escapar.

Hay fiestas para los millones de dioses que poseen, ofreciéndoles mantequilla clarificada –*ghee-*, *alimentos* preparados o frutas como bananos, mangos y coco. Por ejemplo, está el *Durga Puja*, la celebración de la diosa Durga que ha matado demonios para limpiar la tierra del mal; el *Navrati*, algo así como la novena de *Shiva*. Pero dos fiestas son más representativas. Una es el *Holi* o la fiesta de colores de inicio de la primavera, donde se le arrojan a las personas polvos naturales de diversos tintes –como los matachines colombianos, pero con polvos-; y dos, el *Diwali* o *Deepawali*, el festival de las luces en conmemoración de las cosechas entre los meses de octubre y noviembre, con mucha pólvora que poco a poco vienen prohibiendo porque contamina. El *Ganesh Utsav* o *Ganpati* es algo así como la venida del niño Jesús, el hijo de *Shiva* y *Parvati*, sí, el de cabeza de elefante. Algunas de estas fiestas se celebran en todo el mundo, a cargo de la comunidad india residente en el extranjero y sus organizaciones culturales. Hay fiestas muy locales, así como inusuales: *Raga Parba*, en Orisa, para conmemorar la menstruación, ese día las mujeres son atendidas por los hombres, bien que se lo merecen, en una sociedad ya difícil para ellas.

Lo que sorprende a quienes visitan particularmente la ciudad de Mumbai, es la variedad y complejidad del sistema ferroviario interno, además de complejo y difícil de entender, posee un pasajero que es parte del paisaje, el *Dabbawallah*, estos hombres van vestidos de blanco con el típico sombrero *Nehru Topi*. Ellos transportan más de seiscientos mil almuerzos en loncheras o *dabba* hasta las oficinas. Un sistema casi infalible con una tasa de error minúscula que permite que, en un solo día, las amas de casa les entreguen el almuerzo que es llevado a la oficina del marido y posteriormente, les recogen la lonchera vacía para llevarla de vuelta a casa (Salamanca, 2009, p. 171).

Foto5.jpg
Pendiente

De esta forma, día tras día, empieza así con las amas de casa; esas mismas amas de casa que muy probablemente tuvieron un matrimonio arreglado, porque son de todas las generaciones, un matrimonio que es duradero, pero que es concebido como institución de supervivencia y no como la consolidación del amor pasional (Pániker, 2014, p.41). Hoy es más relajado en las ciudades, puede haberse desarrollado un amor fraternal o pasional antes del matrimonio, el cual ayuda a que ese amor se pueda no solo consolidar, también consumar. A medida que ocurren los cambios sociales, hombres y mujeres poco a poco optan por el divorcio.

La mejor recomendación para el viajero es abrir la mente, no esperar las mejores comodidades así haya pagado por ellas. Es un país donde la opulencia y la miseria conviven juntas, la mendicidad junto a lujosos hoteles y restaurantes son pan de cada día, hay quienes condenan las costumbres sin entenderlas. Pero antes de criticar una forma de vida que por *karma*[26] establece que es el destino que por casta le correspondió vivir a las personas, se recomienda mantener la calma, el respeto, una autoestima fuerte para no caer en tentación de sacerdotes, gurús y mercaderes que piden mucho dinero por bendiciones; mantener la curiosidad, seguridad en sí mismo y "a donde fueres haz lo que vieres". Lo que sí se puede esperar es un intercambio cultural en promoción de las costumbres. Como India es un país que se adapta, no es raro ver hombres de dios y espiritualidad con la última tecnología en celulares, y muy interesados en comprender a Occidente. Si en Colombia se sueña con ser James Rodríguez o Mariana Pajón, en India los niños sueñan con ser Sachin Tendulkar (jugador de cricket), y el corte de pelo de Amitabh Bachchan, Shahruk Khan o cualquier otro actor

[26] El *karma* debe entenderse como el camino que se forja a través de las acciones, pensamientos y palabras que construyen la vida, no debe entenderse necesariamente como el destino preestablecido de cada ser humano.

de cine. Las niñas sueñan no solo con estudiar sino, vivir de una forma más occidental según la influencia de la sociedad de consumo y las libertades civiles.

A pesar de los cambios paulatinos, se conjuga la tradición con la modernidad, y esto permite la continuidad social y política. Se puede hallar un médico educado en el extranjero en las mejores escuelas de Europa o Estados Unidos, que regresa al país para conocer a su futura esposa. Es ahí donde la tradición y la costumbre pueden unirse a los cambios tecnológicos y comerciales. Existen redes sociales para conocer la futura pareja con fines matrimoniales como *Shaadi* o *Jeevansathi*. India se adapta y se apropia a su manera de lo nuevo para incorporarlo y mezclarlo con lo viejo. Esta capacidad mezclada con el ingenio local o *jugaad*, permite que los indios se sientan orgullosos de su país, pero también los puede hacer caer en un chovinismo nacionalista como herramienta para las cortinas de humo del gobierno, por eso algunos acusan de muchos de sus males al islam o el primer mundo. "Es culpa de Pakistán". Es una excusa cada vez que hay una crisis en la seguridad ciudadana, actos de terrorismo o hay un problema de corrupción que involucra a sus gobernantes. De esta manipulación política y religiosa ni siquiera se salvan quienes van a la universidad, y no dudan en usar las redes y la tecnología para expresar su odio.

India es muy orgullosa de su cultura milenaria, y sobran razones para ello, es comprensible, son muy pocos los países asiáticos que pueden serlo y decirlo. Pero también hay racismo, no gustan de los africanos –hombres y mujeres- ni de la piel oscura, obvio, porque es señal de casta baja. Aunque la educación es un valor muy apreciado, está también ligado al prejuicio en favor de las pieles claras; hasta se venden productos para aclarar la piel, pues eso también aumenta las posibilidades de conseguir empleo, con tóxicas consecuencias. El tema del color de piel también facilitó la colonización británica. Aún hoy, no falta quien dice si ve a alguien de piel clara que proviene de "la madre tierra": *–'you come from motherland'*-.

Los ideales indios están ligados al reconocimiento desde los demás, del buen nombre. El estudio es una virtud, nos hace ver de casta alta, y un empleo honorífico. Esto último coincide con el cristianismo, pero hay profesiones más dignas que otras, hombres ingenieros y mujeres médicos es el estándar cultural. Ingresar a la universidad india por méritos no es fácil, pero siempre está la opción de estudiar en el extranjero si los recursos lo permiten. Con el matrimonio, es más probable que las mujeres dejen su vida profesional y pública para volver al hogar. No en vano, casi la totalidad de indias que viven en Colombia, están casadas y se dedican al hogar a pesar de tener

profesiones muy reconocidas laboralmente. No obstante, algunos países de América Latina como Colombia, México, Brasil, Chile y Argentina, les muestran un panorama de derechos civiles y libertades muy atractivo.

5.1. Retos para un país en construcción de sí mismo

Si en la antigüedad la superioridad militar de los arios superó a los *dasas*, lo suficiente para imponer una lengua, una religión y un sistema de castas, el colonialismo británico hizo lo propio en dejar una huella de superioridad industrial y tecnológica para imponer lo que hoy en India es considerado como de nueva casta alta: el inglés y el capitalismo. El capitalismo como medio de acumulación de la riqueza es compatible con las tradiciones, refleja la capacidad de un hombre de velar por su familia y mantener su honor.

Pero un reto constante de India es acoger lo moderno sin perder la tradición o la costumbre, y sobrevivir a eso. En la economía son competidores fuertes y feroces, deben obtener lo mejor de la inversión extranjera. Si China ahora expande sus lazos transnacionales en otros continentes, India lo hace hacia adentro. Una mano de obra barata y un capital humano altamente calificado en áreas tecnológicas los hace únicos, casi imbatibles. Para que India encuentre oportunidades de expansión fuera de sus fronteras e invierta en otras naciones, no es tarea fácil para quien desea atraerlos. Empresas textiles, de telecomunicaciones, agrícolas, farmacéuticas, editoriales, culturales y creativas, entre otras (Procolombia, 2018), se abren cada vez más mercado en ruedas de negocio colombianas enfocándose en la venta de sus bienes y servicios. En el transcurso de treinta años, India pasó de ser un país cerrado y proteccionista a uno de expansión macro en todo sentido; no fue fácil dejar las ideas de los padres de la patria para transformarse en la dinámica nación capitalista, a través de una serie de reformas iniciadas en los años 80, que la están llevando a ser potencia mundial (Fuentes y García, 2009, p.p. 244-245). Ha expandido su cultura, su comercio y su mano de obra por todo el mundo.

Existen empresas y grupos económicos como TATA y Mahindra, pero Colombia aún no ve todo ese poder, no todas sus líneas de negocio están presentes, pero lo harán. Se organizan ruedas de negocio o encuentros intersectoriales a través de las cámaras de comercio binacionales con sede en América Latina. De acuerdo con *India Brand Equity Foundation* –IBEF- (2018), entre las empresas indias presentes en Colombia, de telecomunicaciones y tecnología se encuentran TCS y

Mahindra; *Renuka Energy* para minería, *Oil India Limited* para exploración y producción de petróleo, *ONGC Videsh* y *Praj Industries*; farmacéuticas como *Wipro, MSN, IPCA, CIPLA* y *Aurobindo Pharma*; en agroindustria están *United Phosphorus* y *Shraddha Chemicals*. En 2018, IBEF estimó el comercio en dólares en exportaciones indias a Colombia por $939 millones, e importaciones desde Colombia por $593 millones.

Sin embargo, volvemos al dilema de qué es una práctica occidental y qué es una práctica india. Convencer estas empresas no es fácil, pues los negocios son directos, basados en la palabra, y la idea de los intermediarios y facilitadores es concebida diferente y extraña. En este asunto la diplomacia cultural tiene mucho que ver para permitirle a las empresas colombianas entrar con mayor fuerza en el mercado indio. Con el tiempo, India y el planeta están logrando estándares comunes de producción, calidad y distribución de bienes y servicios, para mejorar y competir comercialmente.

India tiene una importancia comercial, económica y política, así como estratégica, y no conviene enfurecer ni provocar a una potencia nuclear, menos aun cuando no son firmantes del Tratado de No Proliferación Nuclear. Algunos indios se sienten orgullosos de ser parte de una potencia nuclear, y de nuevo contradice toda idea de paz, pero no es un juego. La sola idea de escuchar a quienes ven un motivo de orgullo en poseer armas nucleares es comparable al dilema que Estados Unidos tiene ante quienes defienden el derecho al porte de armas. Irónicamente, la imagen de India no se observa deteriorada por eso, gracias al mito que genera su cultura.

Hay razones de sobra para asustarse, quizá en ese tema dan más miedo que Corea del Norte, porque aquí hay más componentes de tipo cultural y fundamentalista. India tiene el reto de volver a las ideas efectivas de desarrollo de la paz, claro, de la mano de la industria. Son tan grandes, que Colombia y Latinoamérica la ven atractiva, pero también con ese recelo de alguien tan grande y tan diferente, que no saben cómo negociar con quien no conoce. Además de ser líderes en manufacturas tecnológicas, India produce muchas partes de equipos europeos y norteamericanos, que se venden como tecnología del primer mundo. También producen y proveen de medicamentos a laboratorios farmacéuticos internacionales, fabrican sus propios celulares, bases de datos y programación. Tener tantos ciudadanos significa estar a la vanguardia en su registro. No en vano, India es un crisol para el desarrollo de las diferentes aplicaciones digitales, pues en un país donde hay tantas personas, se deben simplificar los trámites y los registros. Actualmente, tiene el banco

de datos biométricos más grande de uso estatal (Baños, 2016), e igualmente esto representa un reto en un mundo sensible al robo de datos y suplantación de identidad. Sin embargo, los intereses de organizaciones internacionales (OCDE, ONU, FMI y Banco Mundial), aún están del lado de los países desarrollados, e India, a pesar de su poder, sigue viéndose en desventaja frente a esos intereses (Castillo, 2009, p. 157).

Otro de los retos en esa forma como debe competir para continuar su enorme e imparable crecimiento, es luchar por no alterar el medio ambiente, difícil para un país que debe resolver sus crecientes demandas de energía a partir de recursos no renovables y, las altas temperaturas no ayudan. En enero de 2018, se observaron las consecuencias de la emergencia en Delhi, un smog intenso opacó la ciudad. India desea crecer, pero el costo es alto y no puede seguir escudándose en apuntar la responsabilidad de las emisiones de carbono, a los países ricos. No se trata de ceder a sus intereses y bajar los costos al modo indio. Las consecuencias de la intransigencia mutua ya se observaron en 1984 en Bhopal[27], en el estado de *Madhya Pradesh*, con la fuga de una planta química de *Union Carbide*. Una intransigencia que nadie quiere repetir y de la que aún se observan los costos sociales y ambientales. Poco a poco, India viene implementando energías alternativas solar y eólica; algunos de sus aeropuertos funcionan con este sistema, pero aún el carbón es el principal generador de energía.

El otro reto está en mantener su rasgo de ingenio como solucionador de problemas, el *jugaad*, del que por satisfacer la creciente sociedad de consumo está siendo discriminado por la publicidad, para aumentar el consumo de bienes y servicios. El "país de Gandhi" ya se fue, ahora hay que mirar al futuro como potencia global pero con la conciencia de los males propios del consumo y la globalización. Los errores del primer mundo no se deben repetir. Los filósofos y pensadores mencionaron los problemas de su momento, y los modernos como Jiddu Krishnamurti en los 60's, habían predicho las consecuencias del individualismo, sin tener que caer en el pesimismo, tampoco en una ideología o religión; se busca una revolución del pensamiento y no la comparación entre culturas. Y esa idea es la que requiere la sociedad civil para mejorar su gobierno y vencer la

[27] El 3 de diciembre de 1984, ocurrió una fuga de gas de isocianato de metilo en una planta de producción de pesticidas, a causa de un ahorro en gastos de inversión en mantenimiento, seguridad y capacitación del personal. No se cuenta con cifras exactas pero se estiman entre 15 mil a 20 mil muertos como consecuencia del desastre. El riesgo industrial no cesa, pues otras industrias locales indias aun producen sin mayor control ambiental, contaminando el aire, la tierra y los ríos del país.

corrupción que azota el país, así como a todos los gobiernos. En esa retórica, preocupa un reto difícil, la *hindutva* como reflejo del fundamentalismo hinduista, cuya gravedad es igual a la de otros fundamentalismos. No hay que esperar a que lleguen las sanciones internacionales, hay que ser éticos desde ahora, para saber con quién se está negociando.

Así como el chovinismo y el fundamentalismo son vicios que India debe vencer, también debe ser lo suficientemente tolerante y paciente. Aunque existe el goce con el resto del mundo moderno de exportar y promover su identidad cultural para que la disfrutemos y compartamos, los ciudadanos de India también tienen el reto de aprender a valorar la riqueza cultural, ideológica y social del resto del mundo, así sean históricamente mucho más recientes. Esta resistencia, que no ocurre tanto con las nuevas generaciones y los *millenials*, les impide adaptarse e integrarse a las sociedades del mundo. Gandhi, durante su estancia en Suráfrica a finales del siglo XIX, justificaba el gueto indio a causa de la discriminación, pero los tiempos de hoy son más abiertos y la cultura y exotismo indios gozan de una imagen positiva, pero también son tiempos donde tanto la inclusión social como cultural es necesaria para la convivencia. India debe aprender que además de exportar su cultura, también debe importar valores occidentales que permitan la coexistencia y el pacifismo. Las milicias de Cachemira, los naxalitas y los independentistas del noreste son fallos de la convivencia y conflictos irresolutos, no enfermedades sociales.

Finalmente, y en línea con lo anterior, el tema de lo femenino, la sexualidad y el modelo no binario; estos retan a India para modernizar sus puntos de vista y adaptarse a la diversidad, pero esta vez no desde lo religioso ni lo sagrado, sino desde el estado social de derecho. Eso significaría, desacralizar el tema y volcarse hacia lo legal antes que a la tradición. Afortunadamente, las nuevas generaciones saben que esto es una tarea que les corresponde.

5.2. Recomendaciones para empresarios y turistas

Cuando el empresario y el turista viajan tienen previos conocimientos de algunos temas, pero no de otros. El empresario suele carecer de una perspectiva realista frente a su deseo comercial, al portar un desconocimiento absoluto sobre temas fundamentales como economía doméstica, situación geopolítica, vida cotidiana, conocimiento en el acceso a productos básicos, entre otros. Mientras tanto, posee una carga de información sobre tratados de libre comercio, balanza comercial, tasas de cambio y una fuerte expectativa basada en las exigencias del mercado mundial

desde los puntos de vista de las organizaciones internacionales. Al momento de interactuar con India, se genera confusión pues establece juicios de valor superficiales de un país oriental con lógica occidental. Entre otras razones, el comercio mundial con Asia tiene una tendencia a considerar lo "asiático" como una misma unidad y no como particularidades en una misma y enorme zona geográfica; es decir, es algo así como ver el continente americano como si este solo fuera Estados Unidos o Canadá, cuando existen fuertes diferencias culturales, sociales, económicas y de la vida cotidiana con América Latina y el Caribe, y esta a su vez, con contrastes internos entre ellos.

Infortunadamente, los diferentes cursos de negociación intercultural y asesorías por doquier dentro de la estructura de las cámaras de comercio o las universidades, no alcanzarían a cubrir las interacciones de un país como India. Afortunadamente hemos ido mejorando en eso.

La mejor forma de generar negocios es visitar el país y no concretar nada hasta no tener seguridad en las referencias provistas por las agremiaciones de cada sector económico que existe en India, es pertinente tener presente que las cámaras de comercio poseen esa información. Asistir a ruedas de negocio avaladas por estas mismas agencias de promoción comercial desde América Latina, es clave para hacer negocios y concretarlos. Si los empresarios apuntan a un sector en particular, deben conocer muy bien su funcionamiento dentro de las cadenas de producción y estar dispuestos a aprender formas alternativas de esas cadenas siempre y cuando mantengan la calidad y la legalidad. Se recomienda tener un traductor provisto por estas agencias. Pero definitivamente, hablar un poco de alguno de los idiomas locales sería una ventaja para la generación de confianza, un aspecto clave para cerrar un negocio.

Ahora bien, los turistas comparten con el empresario la visión de experiencia cultural y turística bajo los estándares y el confort de occidente. ¿Qué se necesita para tener una habitación de un hotel? Un colchón y una puerta, todos los demás servicios básicos por los que se está dispuesto a pagar poseen un concepto distinto, lo que para unos es lujo para otros no. Por ejemplo, una habitación con agua caliente significa, o que las duchas ya cuentan con el servicio o que desde la recepción le proveen un camarero con agua caliente. Depende del punto de vista, pero se mantiene la descripción de "habitación con agua caliente". Con el tiempo, India viene mejorando su infraestructura sanitaria y muchos hoteles cuentan con servicio individual de baño –incluyendo papel higiénico-. Si no hay inodoros, entonces hay letrinas de cerámica, con un grifo de agua a

unos centímetros del suelo, el por qué mejor dejárselo a la imaginación. Por su parte, los trenes poseen ambos tipos de baño, pero el kit de aseo personal es recomendable llevarlo consigo para evitar inconvenientes, en especial si no se tiene la costumbre de usar la letrina. O mejor, si los seres humanos no hemos perdido la costumbre de usarla.

En cuanto a las telecomunicaciones, se recomienda un servicio de *roaming* desde el país de origen o adquirir un equipo con datos de internet, el trámite no es inmediato pues puede tomar varios días, y las tarifas varían a lo largo del país. La experiencia de viajar en los diferentes medios de transporte vale la pena, desde el *rickshaw* o *tuk-tuk* dentro de las ciudades, -algunos son de tracción humana-, trenes y vuelos internos. Pero un viaje en tren es una experiencia única y una excelente forma de conocer el país, su gente y la cultura, pues las peregrinaciones religiosas usan este medio.

Tanto a empresarios como a turistas se les recomienda la precaución usual con los objetos personales, no caer en la tentación de dar siempre limosnas ni pagar por un bien o servicio por el precio ofertado inicialmente. India es un país de regateo, es parte de la cultura comercial y es usual entre la población.

Consejos de negocios

Quien posea el interés de hacer negocios con India, se le recomienda abstenerse de hablar de política a menos que le sea solicitado, pero sí puede hacer preguntas, colocando atención frente a quién y en dónde las formula. Con gusto se le darán respuestas que muy probablemente serán referentes a lo positivo del país. De manera respetuosa, los académicos pueden preguntar a otros académicos e intelectuales con más soltura, no en vano, la Academia es una fuerte crítica del nacionalismo indio y de las prácticas de exclusión frente a la mujer por parte de las comunidades religiosas en la vida civil y económica. Irónicamente, y como se verá más adelante, hay algo más de apertura en incluir a las mujeres y *hijras* en la vida política.

Igualmente, es prudente prestar atención al día a día, pues a pesar de tener reuniones programadas con suficiente antelación, estas podrían cancelarse muy cerca de su inicio, por lo que se debe analizar el contexto, respecto a si hay un interés real en posponerlas y volver a fijar una fecha, o si es la forma sutil que tienen los indios para cancelarlas definitivamente cuando carecen de interés económico. En ese contexto, si se trata de hacer negocios para comprarles bienes y servicios, siempre estarán interesados, pero si las reuniones son para solicitar apoyos o avales, ayudas

económicas o *crowdfunding* para el emprendimiento y la responsabilidad social, es mejor evaluar la propuesta y reformular la idea de negocio con una mejor justificación social, apuntándole a dos cosas: beneficio económico y elevación de la popularidad y prestigio del empresario indio, pues apuntarle al ego de los seres humanos funciona. El asunto es que el concepto de responsabilidad social aún está en desarrollo y en ocasiones se confunde con oportunidades para la caridad y el prestigio consecuente.

Conclusiones

El capítulo trató de crear una primera aproximación de la realidad y un llamado de atención para el entendimiento mutuo entre India y Latinoamérica. Como se mencionó al inicio, India está en un constante cambio y evolución que resultan desconocidos a nuestra realidad inmediata. Aunque muchas experiencias pueden ser negativas, no se pueden obviar ni esconder y son invisibles cuando se visita el país.

Del lado económico, India y Colombia requieren más procesos de avance comercial y de diplomacia cultural. Algunos países latinoamericanos son más importantes y atractivos, y llevan una trayectoria de entendimiento con India, mejor que otros, como es el caso de México, Brasil y Argentina. Es algo que el resto de los países deben entender, aunque las agencias del gobierno y organizaciones promotoras del comercio y la industria hacen su mejor esfuerzo, les falta mucho camino por recorrer en ese entendimiento mutuo. El problema es la cultura del empresariado y su actitud hacia la forma como ve a India. A veces la terquedad y la intransigencia son mutuas en integrarse por el comercio, por lo que la paciencia y la tolerancia son importantes.

Un ejemplo para explicar esto es con el fútbol y el cricket. James Rodríguez y Leonel Messi, no han sido los únicos futbolistas latinoamericanos exitosos, pero sí de los más conocidos y que han llegado lejos en el extranjero; han jugado en equipos que cualquier estrella del fútbol envidiaría. Si hacemos a un lado las avanzadas estrategias de mercadeo y publicidad que han recibido para que lo anterior sea posible, podemos decir que durante la infancia de estos jugadores y su proceso para llegar a ser los mejores, compitieron con muchos niños; pero la cantidad de niños que compiten para llegar a ser James o Leonel es exponencialmente menor a la de niños indios con

quienes compitieron Sachin Tendulkar o Mahendra Singh Dhoni, los mejores jugadores de cricket de India. Asimismo, no en vano los ingenieros indios son reconocidos por sus habilidades y conocimientos, porque saben lo competitivo que es el mundo. Latinoamérica sigue en el aprendizaje para competir de verdad.

Por lo anterior, el empresariado, los emprendedores, los profesionales de todas las áreas y los académicos deben enfocar su mirada en India, y ojalá aprender algo de hindi, tamil o urdu. No es tan fácil, y si no hay algunas nociones de inglés para asimilar la metodología, el reto es doble; sin embargo, una vez se cuenta con un nivel básico, brinda confianza en relaciones comerciales más amables. Y de paso, no desconocer los esfuerzos tanto de las cámaras de comercio como de los gremios económicos; afiliarse es opcional, pero ofrecen garantías que de manera individual es muy difícil obtener y son inversiones que valen la pena. Aunque el inglés es el idioma oficial para hacer negocios en todo el mundo, por causa del acuerdo Bretton Woods, la lengua local es importante. ¿Quiénes hablan idiomas de India en América Latina? Ojalá los académicos lo hiciéramos más, pero casi siempre son humanistas y uno que otro devoto religioso practicante de alguna disciplina clásica, que probablemente se ha dejado llevar por un orientalismo comparable al chovinismo, y difunden una idea de India muy romántica.

Este tema es delicado. Si bien, cada vez hay más personas interesadas en aprender sobre India, no lo realizan de la forma que debe ser. Aún hay quienes creen que India es "el país de Gandhi, de la paz, la no violencia y la tolerancia". Incluso hay quienes tienen presentes esas ideas cuando llegan indios a Latinoamérica, que saben de paz, amor, yoga y meditación. En nuestra idiosincrasia nos gusta pensar que el extranjero es mejor pareja y hasta mejor persona. Hay que salir de esa ignorancia genuflexa que muestra la película de Mario Ribero: "El Embajador de la India" (1987)[28].

Viajar y comerciar con India requiere preparación y no razones orientalistas ni románticas. Algunos viajan y regresan "iluminados" y montan su propio negocio a partir de la explotación de estas creencias, ganando adeptos y dinero; por eso la seguridad y autoestima son clave para no caer en la charlatanería. Otros van más allá diciendo que "al turista lo tratan como un dios" –obvio,

[28] Basada en hechos reales de los años 60 en Colombia, en el departamento del Huila, donde un exseminarista colombiano engañó a las autoridades regionales haciéndoles creer que era el embajador de India. La película fue producida en 1987 por Abelardo Quintero López, y dirigida por Mario Ribero.

en todo el mundo si hay dinero es así-. Estos "iluminados" de todo el mundo buscan esa "*Incredible India"* de meditación, amor y paz en ciudades como Varanasi o Rishikesh, donde aprovechan el negocio iniciado y popularizado alguna vez por los *Beatles*. De hecho, hasta se transforman y visten las túnicas de colores y las rastas en el cabello para parecer *sadhus* –hombres sabios-. Y sí, meditan, oran, y hasta se contraen y convulsionan en trance, algunos también se drogan. Ver a un *sadhu* que hace esto y pide limosna solo es válido en India, no en Occidente. Sí existen y sí son sabios, pero no están junto al turismo.

De esta ignorancia se aprovecha India, no solo para sacar provecho de los turistas, también para llevarse una imagen distorsionada de Latinoamérica, y claro, de nuestras mujeres. Hay quienes creen que como existen diosas entonces a las mujeres las tratan como tal, afortunadamente ese mito ya se desvanece, pero aún se mantiene entre quienes hacen de la espiritualidad un objeto de mercado. No se puede amar un país como India ni su gente, si no empezamos a revalorar nuestra riqueza y potencial individual, por pensar que India es mejor, porque se dice ser tolerante y es el trillado "país de Gandhi". No hay nada más alejado de la realidad.

Nuestros países tienen relaciones de género muy similares, pero la diferencia fundamental está en que se han construido histórica y culturalmente aparte, manteniendo similitudes y fuertes contradicciones; por ejemplo, violaciones a los derechos humanos en particular de las mujeres y las niñas, a la par con la existencia de amplios marcos legales tanto para su protección como desarrollo; también una riqueza cultural y biodiversa, relaciones económicas y políticas de tipo patriarcal y de clientela. Empero, América Latina tiene más agua, la mayoría de sus democracias son más participativas que representativas, las mujeres tienen mejores oportunidades de movilidad social y cada vez son menos estigmatizadas en la elección del estilo de vida. No se trata de afirmar dónde es más fácil la vida para las mujeres, pero es un alivio no pertenecer a una casta ni ser comparadas con diosas del hogar sin posibilidad de tener una vida pública. Sin embargo, el nivel educativo en India sí es más alto, lo cual implica que el acceso no es tan de fácil como el nuestro, pero la preparación profesional es más competente para el ingreso al mercado laboral extranjero.

India debe acostumbrarse desde ahora, como nos pasa a los latinoamericanos, a que es momento de hablar de nuestros problemas y escucharnos con humildad, dejando el chovinismo a un lado, y eso sí, sería "*Incredible India"*. El reto para el turista es fuerte por cuanto muchas personas rechazan a India por temas que son intolerables: la pobreza y la enfermedad, el sistema sanitario,

las plagas y el clima. Pero el empresariado debe hacer un esfuerzo no solo de tolerancia, sino de conocer mejor a India, su cultura y costumbres, para encontrar aspectos en común y regocijarse de lo que tiene para ofrecer a los mercados mundiales, sin olvidar la ética empresarial ni la humildad del que entre más conoce, menos sabe.

Referencias

Anand, G.; Kumar, H. (2016). Narendra Modi bans India's largest currency bills in bid to cut corruption *The New York Times.* Recuperado de: https://www.nytimes.com/2016/11/09/business/india-bans-largest-currency-bills-for-now-n-bid-to-cut-corruption.html (8 de noviembre)

Armstrong, K. (2015). El islam. Barcelona: Debate.

Armstrong, K. (2017). Buda, una biografía. Barcelona: Debate.

Armstrong, K. (2017a). Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam. Barcelona: Tusquets Editores.

Baños, J.J. (2016). India digitaliza los datos biométricos de mil millones de ciudadanos. *La Vanguardia Internacional.* Recuperado de: https://www.lavanguardia.com/internacional/20160525/402023687779/india-digitaliza-datos-biometricos-millones-ciudadanos.html (25 de mayo)

Burrow, T. (2008). Early Aryans. En A.L. Basham (ed.) *The Illustrated Cultural history of India.* New Delhi: Oxford University Press.

Castillo Lugo, N. (2009). India, Nuevo actor global: su influencia en la OMC. En: Pío García (ed.) *Colombia e India en perspectiva.* Bogotá: Embajada de la India.

Farooq, O. (2005). "Why peace collapsed in Andhra Pradesh" en BBC News, Hyderabad. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/4183997.stm (20 de enero)

Fuentes, G; García, P. (2009). Cincuenta años de relaciones entre India y Colombia. En: Pío García (ed.) *Colombia e India en perspectiva.* Bogotá: Embajada de la India.

Global Security (s.f.). Shubash Chandra Bose. Recuperado de: https://www.globalsecurity.org/military/world/india/subhash-chandra-bose.htm

Haub, C. (2002). Decline in India's birth rate slows. Population Reference Bureau. Recuperado de: https://www.prb.org/declineinindia8217sbirthrateslows/ (28 de marzo).

India Brand Equity Foundation –IBEF- (2018). India-Colombia trade: aiming for new landmarks. Recuperado de: https://www.ibef.org/blogs/india-colombia-trade-aiming-for-new-landmarks (15 de octubre)

Kaul, N; Zia, A. (2018). Knowing in our own ways women and Kashmir. En *Review of Women's Studies, Economic and political weekly.* Vol. LIII No. 47, 01 Dic. 2018. p.p. 33-35. ISSN (en línea) 2349-8846

Kumar, S. (2018). The origins and causes of insurgency in Northeast India. En *The Geopolitics* Recuperado de: https://thegeopolitics.com/the-origins-and-causes-of-insurgency-in-northeast-india/ (3 de mayo).

Lal, B.B. (2008). The Indus civilization. En A.L. Basham (ed.). *The Illustrated Cultural history of India.* New Delhi: Oxford University Press.

Ministry of External Affairs (s.f). Relaciones entre India y Colombia. Disponible en: https://mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/Relaciones_entre_India_y_Colombia.pdf

Makepeace, M. (s.f.) A brief history of the English East India Company 1600-1858. En Qatar Digital Library. Recuperado de: https://www.qdl.qa/en/brief-history-english-east-india-company-1600%E2%80%931858

Muzaffar, M. (2013). A conversation with Katrina Lantos Swett on religious freedom in India. *The New York Times*. Recuperado de: https://india.blogs.nytimes.com/2013/08/13/a-conversation-with-u-s-c-i-r-f-vice-chairwoman-katrina-lantos-swett/ (13 de Agosto)

Nye, J. (2005). Soft Power, the Means to Success in World Politics. New York: Public Affairs

Observatorio Asia-Pacífico (2011). El Sistema político de India: sus principales características. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Recuperado de: https://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/sistema-politico-india

Oficina General de Registro (2011). Census of India 2011. Paper 1 of 2018 Language: India, states and Union Territories Table C-16. Recuperado de: http://censusindia.gov.in/2011Census/C-16_25062018_NEW.pdf

Pániker, A. (2014) La sociedad de castas: religión y política en la India. Barcelona: Editorial Kairós S.A.

Pattanaik, D. (2016). Are Indian courts and activists denying the gods their gender and sexuality? Recuperado de: http://devdutt.com/articles/applied-mythology/society/are-indian-courts-and-activists-denying-the-gods-their-gender-and-sexuality.html (18 de abril)

(s.f.). Ardhanareswara. Recuperado de: http://devdutt.com/articles/indian-mythology/ardhanareshwara-the-hierarchy-of-halves.html (consulta septiembre de 2018).

Procolombia (2018). Empresas indias invierten en Colombia. Recuperado de : https://www.inviertaencolombia.com.co/noticias/1149-empresas-indias-invierten-en-colombia.html (9 de marzo).

Rajaram, D.S. (s.f.). Aryan Invasion: history or politics? Recuperado de: http://www.archaeologyonline.net/artifacts/aryan-invasion-history

Raman, R. (2017). Why Trump must cancel visa of Indian PM Narendra Modi. *RMN News*. Recuperado de: http://www.ramanmedianetwork.com/why-president-trump-must-cancel-visa-of-indian-pm-narendra-modi/ (25 de junio)

Sainath, P. (2018). India: una larga marcha de los desposeídos a Delhi. *Resumen Latinoamericano: la otra cara de las noticias de América y el Tercer Mundo*. Recuperado de: http://www.resumenlatinoamericano.org/2018/06/29/india-una-larga-marcha-de-los-desposeidos-a-delhi/ (27 de junio)

Salamanca, C.A. (2009). La línea de vida de Mumbai. En: Pío García (ed.) *Colombia e India en perspectiva.* Bogotá: Embajada de la India.

Singh, P. (2013). "Women's role in the naxalite movement". Disponible en: http://www.claws.in/1006/womens-role-in-the-naxalite-movement-pratibha-singh.html

SIPRI (2017). SIPRI Arms industry database. Recuperado de: https://www.sipri.org/databases/armsindustry

(2015). India. Recuperado de: https://www.sipri.org/research/armaments-and-disarmament/nuclear-weapons/world-nuclear-forces/india

Statista (2014). Distribución por hogares de las religiones en India en 2014. Recuperado de: https://www.statista.com/statistics/678790/heads-of-household-by-religion-india/

Sukhtankar, S. (2016). "India's National Rural Employment Guarantee Scheme: What do we really know about the world's largest workfare program?" Disponible en: https://pdfs.semanticscholar.org/b7b4/b90f4331b719e53426eb7b0c306678495f97.pdf

Thakur, N. (2012). The novels of Shobha De: a study in cultural feminism. Tesis doctoral. Dr. Harisingh Gour. Vishwavidyalaya University. India

Thapar, R. (2008). Ashokan India and the Gupta age. En A.L. Basham (ed.). *The Illustrated Cultural history of India.* New Delhi: Oxford University Press.

The Economist (2019). A deadly bombing provokes a crisis in between India and Pakistan. Recuperado de: https://www.economist.com/asia/2019/02/15/a-deadly-bombing-provokes-a-crisis-between-india-and-pakistan (15 de febrero)

Udwin, L. (s.f). Video: India's daughter: the story of Jyoti Singh- Trailer recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=JoGtGv2KS48

UN Global Compact (2013). Women's Empowerment Principles: Equality Means Business. Video disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=L2tiCzWyyYI

Valencia, C. (2012). Mahavira, el desapego total. *Diario El Tiempo.* Recuperado de: https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5334043 (5 de abril)

Violatti, C. (2018). Aryan. Ancient History Encyclopedia. Recuperado de https://www.ancient.eu/Aryan/ (6 de abril)

World Population Review (2018). Suicide rate by country. Recuperado de: http://worldpopulationreview.com/countries/suicide-rate-by-country/

Worldometers (2018). India Population live. Recuperado de: http://www.worldometers.info/world-population/india-population/

INDIA

1. Territorio	
Capital	Nueva Delhi
Extensión territorial	3.287.263 Km^2
Países fronterizos	Bangladesh, Bután, China, Myanmar, Nepal y Pakistán.
División territorial	29 estados y 7 estados unidos
Fuentes hídricas	Ríos Ganges, Yamuna, Indo, Narmadá
2. Economía y Comercio	
Economía	
ΔPIB % 2017	6,6%
PIB pc (2017)	$6.427
Act. económicas 2017	Agr:15,5%; ind. 23,0% y serv. 61,5%
PEA (2017)	520.194.130 personas
Comercio	
Moneda	Rupia India 68,90 INR/USD
Exportaciones 2017	$292 Billones de USD
Importaciones 2017	$417 Billones de USD
Balanza com. 2017	-$125B (Deficitaria)
Generalidades comercio	**Principales productos exportados:** Petroleó refinado, diamantes, medicamentos, joyería y arroz. **Principales productos importados**: Petróleo crudo, oro, diamantes, carbón y gas de petróleo**.**

3. Población y Desarrollo	
Población	
Número de hab. (2018)	1.358.000
Gentilicio	Indio/a
Distribución por área (2009)	Urbana: 31,2% Rural: 68,8%
Distribución por edades	0-14 años: 26,98% 15-24 años: 17,79% 25-54 años: 41,24% 55-64 años: 7,6% Más de 65: 6,39%
ΔPoblacional 2017	1,13%
Desarrollo	
IDH 2017	0,64
Índice de Gini	35,1
Esperanza de vida 2016	68,6 años
Tasa de alfabetización	71,2%
Años promedio de estudio	12
Edad primer parto 2014	---
Índice de inequidad de género 2017	0,524 (127)
% agua potable	88%

4. Política y Gobierno	
Tipo de gobierno	República federal
Mandatario actual	Ram Nath Kovind (2017-2022)
Composición del poder	Consejo ministros recomendado por el primer ministro y nombrado por el presidente.
Índice de libertad política 2018	77,0
Índice de transparencia Int. 2017	40,0
Índice de estados frágiles 2018	59,8
5. Cultura y Negocios	
Cultura	
Idioma oficial y hablados	Hindi, Bengalí, Marathi, Telugu, Tamil, otros.
Etnias	Indo-ario 72%, Dravidian 25%, Mongol y otras 3%
Espiritualidad	Hinduismo 79,8%, Islamismo14,2%, Cristianismo 2,3%, Sikh 1,7% y otras religiones 2,0%
Festividades	Independencia: 15 agosto
Negocios	
Ranking Doing Business (2019)	77 (67,23)
-Comenzar un negocio	137 (80,96)
-Registro de derechos de propiedad	52 (73,81)
-Acceso al crédito	22 (80)